

Roberto Cabrera Olea nació en Santiago de Chile el 17 de abril de 1975. Estudió diseño gráfico, profesión que ha ejercido en el área editorial, teatral, y como docente en educación superior. Es Magíster en Ciencias Sociales de la Universidad de Artes y Ciencias Sociales – ARCIS.



En sus trabajos ha indagado en el desarrollo de los potenciales de creación con que cuenta el ser humano, fundamentados en las experiencias de la imagen y la imaginación. Publicó el artículo “A ojos cerrados, cretástasis del ser humano en imagen” en la revista española de filosofía *A Parte Rei* y en la revista de arte *Criticarte*, México.

Su primer libro “Ser Imagen”, de 2005, marca el inicio poético de las reflexiones que el autor desarrolla de manera teórica en este libro.

“Magusk”, la obra que hoy presentamos, indaga en las infinitas capacidades creadoras que todo ser humano posee y puede utilizar para co-construir una Nueva Tierra.

Cabrera Olea es Maestro de Reiki Jin Kei Do y se desempeña como terapeuta y profesor de meditación, además de continuar su labor de escritor en la tarea de apoyar el salto de conciencia necesario para que la humanidad despierte de la ilusión de la realidad y abrace su Verdad esencial.



*“Un Mago, antes de saber nombrar con susurros creadores, debe saber leer en él mismo y en el entorno los códigos sagrados de la vida. Un Ser creador necesita saber recibir primero antes de entregar(se). Necesita traer hacia sí mismo, aceptar con amor y gratitud lo que el Universo le entrega, y luego volcar y transformar en el mundo material. El Mago debe aprender primero a amarse antes de amar al mundo.”*

ROBERTO CABRERA OLEA

# MAGUSK

EL SER HUMANO CREADOR  
EN CONEXIÓN CON LA FUENTE ORIGINAL



**ROBERTO CABRERA OLEA**

# MAGUSK

**EL SER HUMANO CREADOR**  
**EN CONEXIÓN CON LA FUENTE ORIGINAL**



*A todos aquellos que sienten que hay un jardín secreto en su  
corazón, dormido; y que crean que es posible hacerlo florecer  
nuevamente por el Arte de la Magia.*

“¡Cuán feliz es la suerte de la inocente vestal!  
Al mundo olvida y el mundo la olvidó.  
¡Eterno resplandor de la mente inmaculada!  
Acepta todas las plegarias y renuncia a todos los deseos”.

***Alexander Pope***



**MAGUSK** El Ser Humano Creador  
en conexión con la Fuente Original

© **Roberto Cabrera Olea** magomirdin@gmail.com  
Santiago de Chile

Corrección de estilo Daniela Berríos Guzmán  
Alejandro Cabrera Olea  
Diseño de portada e interior Roberto Cabrera Olea

Registro de Propiedad Intelectual 167077  
I.S.B.N. 978-956-319-309-1

Editorial Magusk, Santiago de Chile,  
junio de 2008

Cada ser humano es una chispa de Dios,  
por consiguiente, un Ser Creador.  
Un ángel en el olvido rasgando el velo de la realidad;  
un Mago develador de Verdad.

***Roberto Cabrera Olea***



# CONTENIDOS

Introducción	9
--------------	---

## I PARTE

<b>El mundo en que vivimos:</b>	
<b>el simulacro reproducido día a día</b>	15
• Simulacro	16
• Disimulo y simulación	18
• <i>La Verdad Oculta</i>	21
• Escenarios laberínticos	23
• <i>La Realidad cotidiana: un holograma</i>	24
• <i>El holograma</i>	27
• <i>La Realidad de síntesis y las hiperimágenes</i>	32
• <i>Las hiperimágenes</i>	35

## II PARTE

<b>Magia: el arte de Crear develando Verdad</b>	39
• Heurística: creación y revelación	40
• Magia	42
• El Arte de la Memoria bruniana: el recuerdo de la Fuente	47
• La vida como obra de arte	49
• <i>El arte devela la Verdad tras la realidad</i>	49
• <i>El Mago como poeta; la magia verbal</i>	52

## III PARTE

<b>Conciencia Imaginante; Ser Imagen del Amor</b>	61
• Conciencia	64
• Protoimaginación	67
• Imaginación consciente	69
• Espacios y experiencias de vinculación	73
• <i>Espacio poético</i>	73
• <i>Espacio de relaciones</i>	75
• <i>Cretástasis</i>	76
• Momentos de Recuerdo y Manifestación	80
1. <i>Reconocimiento</i>	82
2. <i>Presencia</i>	85
3. <i>Anhelo receptivo creador</i>	87
4. <i>Intuición</i>	88
5. <i>Elección y voluntad</i>	91
6. <i>Libertad de lenguaje</i>	92
7. <i>El juego de la creatividad: la manifestación</i>	94
 <b>Magusk imaginando una Nueva Tierra</b>	 97
Un Sueño Despierto	98



## INTRODUCCIÓN



l libro que les entrego trata sobre el Supremo Arte de la Magia. Aquel arte que practicaron en la antigüedad los Magusk de Persia y que fue esparcido por Occidente, hasta que, con el pasar del tiempo, se fue perdiendo en la mente casi exclusivamente racional en la que aún hoy estamos sumidos.

*Magusk* es un vocablo persa que quiere decir *sabio*, y es el origen de la palabra Mago. Magusk fue aquella persona que desarrollaba sus capacidades creadoras sobre la naturaleza por ser un conocedor de los Misterios de la Vida. Estos sabios lograron trascender la ilusión de la realidad cotidiana para actuar en la vida desde el conocimiento de lo que eran ellos mismos en Verdad y lo que era el mundo también en esa Verdad; así pues, se sabían parte de la naturaleza y se entregaban a ella en un fluir activo de creatividad y gratitud ante la magnificencia de las experiencias que se pueden vivir en la Tierra. Ellos se reconocían como cana-

les de la Fuente Original –el principio de toda la vida en la Tierra y en el Cosmos– de la que todos provenimos, y desde allí, libres de limitaciones, como podrían serlo una personalidad y un ego sin control, transformaban su realidad y el mundo. Todo a su alrededor les hablaba de la Fuente: la luna, el sol, las estrellas, un árbol, una piedra, etc., ya que sabían leer en su entorno y en ellos mismos el lenguaje de la Creación y luego traducirlo en nuevas manifestaciones.

Entre estos hombres recordó\* Jesús –Gran Mago y Maestro– sus potenciales, y del legado de estos sabios se desarrolló una profunda tradición en muchos rincones del mundo, mezclándose con la sabiduría original de muchos pueblos. El Cielo se encargó de que en nuestro planeta se mantuviera esta sabiduría de la Creación, que fue protegida por valientes hombres y mujeres. Ellos la cuidaron en sus corazones y en su silencio, gracias al amor incondicional que sintieron hacia toda la humanidad. Ellos protegieron esta sabiduría con su propia vida, librándola de mecanismos de poder que vieron en este conocimiento una amenaza capaz de despertar el dios que todo humano lleva dentro, y por consiguiente, capaz de hacerlo conquistar su libertad para vivir la vida fuera de cualquier tutelaje.

\* El recuerdo al que me refiero se relaciona con la superación de la creencia de que nuestra realidad cotidiana es una Verdad total, y tiene que ver con alcanzar el estado de conciencia ampliada. Esta conciencia nos eleva sobre el velo que nos mantiene en el olvido de lo que somos originalmente, y es el estado que necesita el Ser para reencontrarse con la esencia que somos todos: un Ser de Luz que brotó de Dios –en tanto Fuente Original– con el propósito de vivir experiencias y conocerse de todas las formas que el Universo le permita, para retornar finalmente a nuestro origen en pleno conocimiento.

El objetivo que hoy persigo, es entregarles indicios que sirvan para despertar ese Magusk que está en su ADN, ese sabio que la Tierra reclama junto con todo el Universo, para dar paso a la obra consciente que la *energía crística*\*\* sustenta. La Tierra está transformándose profundamente; la espera de algo mejor se acabó, y se abren las puertas para construir un Nuevo Hogar acá en nuestro planeta. Es importante no sucumbir ante los presagios aterradores acerca de una inminente destrucción de nuestro hogar, y al mismo tiempo conquistar en nuestros corazones la proyección de lo que sin duda sabemos en nuestro interior: que la *vida plena de amor* está comenzando en la Tierra, y que si están sucediendo cosas terribles y desilusionantes, es sólo porque la energía que sustenta la vida material, se está acomodando para dar paso a algo mejor. Dejémosla que fluya, no detengamos con nuestro miedo el camino que entre todos hemos trazado: el camino hacia una vida libre y amorosa aquí en la Tierra. Confíemos y tengamos siempre fe en el Amor.



\*\* La *energía crística* es la experiencia de *vida en amor* que Jesús Cristo trajo a la Tierra hace 2000 años. Esta energía es la que hoy sustenta un salto cuántico de conciencia en la humanidad para dar paso al verdadero entendimiento de las Enseñanzas. Jesús dijo: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”, pero lo que las interpretaciones dejaron de lado fue la comprensión de que todos lo somos también. Él no pretendía crear una distancia entre la divinidad y la humanidad, sino instalar un puente entre esta última y Dios, del que somos una parte activa, por consiguiente, co-creadores de nuestro mundo y nuestras experiencias.

Para que se conecten con el Magusk que vive en ustedes, les entrego en estas páginas mis reflexiones sobre lo que es la vida y su relación con cada uno de nosotros; sobre cómo creamos nuestras experiencias y sobre cómo podremos transformarlas en algo pleno de amor y felicidad.

Pretendo que encuentren en estas palabras que les escribo, algo de lo que es necesario *recordar* para que la libertad del creador que son se instale en sus vidas, y creen a voluntad un mundo nuevo traído a su realidad por la imaginación. Sólo deben imaginar, como les propongo más adelante, pero imaginar *despiertos*, logrando leer en su propia piel la poesía dadora de vida; poesía que es reflejo de la Fuente Original que una vez dejamos *atrás*.

La magia que les propongo conquistar es la de un Servidor. El Supremo Arte de la Magia es entrega infinita del amor que fluye por nuestras venas; nadie es mago para sí mismo; la magia sólo se realiza en el amor de entregarse entero a la vida y a todas sus criaturas. Por añadidura, la abundancia de la vida retornará a nosotros.

El despertar –condición necesaria para crear a voluntad– consiste en la liberación de la mente, que resulta del proceso de sanación necesario para superar la ilusión de la realidad y lograr percibir nuestra Verdad Esencial. Esta sanación consiste en alcanzar la perfección en nuestros estados físicos, mentales y emocionales; y la perfección es justamente la Verdad tras las cosas ilusorias que nos acompañan día a día, cuando logra ser develada y manifestada.

Para hacer magia creadora y develadora, sólo debemos creer que todo es posible y tener la voluntad de trascender

las limitaciones autoimpuestas que nos han servido para vivir en la Tierra, pero que ya no necesitamos.

Conectémonos con nuestro niño interior que fantasea en todo momento, juguetón, que cree siempre y que es ingenuo, que no tiene conocimiento, pero sí sabiduría. En ese niño que sólo está dormido, encontraremos la necesaria energía subversiva que desarma lo establecido con el objetivo de crear siempre algo mejor.



Magusk –niño que retorna al nido para renacer sabio y reluciente, creador y amante, servidor–, te invito a viajar, a saltar al vacío de tu interior sin miedo a crecer; sólo saltando al interior de tu alma aprenderás a volar.



## **I PARTE**

### **EL MUNDO EN QUE VIVIMOS: EL SIMULACRO REPRODUCIDO DÍA A DÍA**

*Todo es mucho más de lo que aparenta. Cada cosa posee un fundamento de ser, amplísimo y dinámico. Se expande, se expande infinitamente hasta tocar y fundirse con otros fundamentos de ser en expansión. Múltiples verdades fusionadas en una sola. Ahí, en ese instante de respiro profundo, todo es simple, todo es uno. Y una sonrisa brota de mi boca con cariño por tanta vieja angustia ante la inmensidad. Todo es Verdad en ese instante que no necesita ser Verdad. Es lo que es y punto.*

## SIMULACRO



El concepto de simulacro, como lo abordaré en este libro, atiende a la inquietud de dar un cuerpo y un sentido a lo que vivimos día a día en la realidad cotidiana.

Simulacro podría definirlo en primera instancia, como aquella “apariencia sin realidad”<sup>1</sup>, una *representación* que *disimula* algo que está por debajo, escondido. Y aquello que está escondido es la esencia original de las cosas, la Verdad de nuestro Ser que sustenta nuestra vida.

¿Por qué se ha ocultado esta Verdad Esencial? Creo que se ha ocultado ante el miedo profundo de creer lo que somos en esencia, además del miedo de hacernos cargo de las capacidades creadoras que nos son propias, en tanto somos parte de un Universo y una naturaleza toda creadora. Por otro lado, creo que nos ha gustado jugar a las escondidas

<sup>1</sup> Larousse Ilustrado. Argentina. 1995.

didadas con la luz que brilla en nuestro interior, para que al momento de encontrarla nuevamente, nos extasiemos de asombro al recordar que somos una extensión resplandeciente de la Fuente Original que dio vida a todo lo conocido y a lo que aún desconocemos del Cosmos.

Esa Verdad Esencial, a la que más que encontrar habrá que entregarse, es aquella instancia oculta bajo el simulacro de lo real, de lo cotidiano. Tal vez el miedo a entregarnos a ella sea el de dejar la búsqueda de algo trascendente, de indagar en el misterio; dejar de vivir en un laberinto creyendo imposible encontrar la salida, pero con la *corazonada* de que es posible. Tal vez el buscador dejaría de existir si aceptásemos la Verdad. ¿Qué vendría después de tenerla? Quizás, al tomar nuestra Verdad, la necesidad de búsqueda ya no sería tal, es más, no habría necesidad de nada. La sabiduría adquirida no se querría superar.

Antes de encontrar y aceptar la Verdad oculta tras el velo del simulacro, habrá que responderse la pregunta de si ciertamente queremos encontrarla.



Este es el simulacro que me convoca; el velo que nos ha acomodado tener ante los ojos a través de nuestra historia. Tras el cual –salvo en contadas ocasiones– hemos mantenido los mismos principios explicativos sobre lo que es la vida, rozando apenas una Verdad, y no porque no hayamos *podido* traspasar este velo, sino porque no hemos *querido*. Claro que, sin juzgarnos, es importante recono-

cer lo valioso de nuestros pasos, pero es necesario ya, dar un salto.

## DISIMULO Y SIMULACIÓN

Dentro de los campos y perspectivas que tratan el concepto de simulación, me interesa principalmente el de la conocida como realidad virtual, y que en este libro llamaré *realidad de síntesis*, ya que en ella se sintetiza matemáticamente la información capturada de la realidad cotidiana. No me referiré a ella como “virtual”, ya que asumo, y por razones que se irán mostrando en el transcurso de estas páginas, que la realidad de síntesis y la realidad cotidiana simulan de igual manera algo mayor, por lo que no es necesario distinguir a la primera con dicho apellido –virtual–, ya que la realidad cotidiana quedaría con un carácter de Verdad Esencial que no posee. Ambas realidades tienen **implícita** una Verdad mayor representada virtualmente, simulada, por ese motivo es necesario darles nombres más precisos que las distingan claramente.

El autor Philippe Quéau<sup>2</sup> plantea que todo aquello con lo que nos encontramos en la realidad de síntesis son *efectos*, en tanto productos de abstracciones numéricas que se hacen

2 Ingeniero en telecomunicaciones y experto en nuevas tecnologías de la información y la documentación. Es uno de los creadores del Instituto Nacional Audiovisual francés (INA). Entre sus textos destaca: *Virtual, verties et vertiges* (1996).

de la realidad cotidiana, contando estos *efectos*, con la causa virtualmente presente: lo real. Quéau nos dice que dentro de cualquier realidad simulada se oculta virtualmente un *origen*: dicho origen que para el pensador francés es la realidad que conocemos día a día, para Martin Heidegger “es la fuente de la esencia, dentro de la cual está el Ser del ente”<sup>3</sup>. Ese origen, nos dice el filósofo alemán, es aquello esencialmente verdadero; y para mi reflexión, es la Verdad oculta tras el simulacro de la realidad cotidiana. Esta simulación de una Verdad trascendental se puede entender como una ocultación, un disimulo. Este disimulo para Heidegger “no es el simple negarse, sino que el ente aparece, pero ofreciéndose como diferente a lo que es”<sup>4</sup> y el reconocimiento y aceptación de la existencia de un disimulo, o sea de este ocultamiento, es “el comienzo de la iluminación de lo alumbrado”<sup>5</sup>, es decir, el primer paso para encontrar lo que se busca.

Aquello que conocemos como real, nuestra realidad cotidiana establecida en forma de leyes físicas y consensos, la planteo en estas páginas como aquel simulacro que oculta la Verdad trascendental. Por lo tanto, no podemos negarle el carácter de verdad a ninguna de las dos –ni a la realidad de síntesis ni a la realidad cotidiana–, ya que sólo ocultan, pero no niegan; entonces estamos frente a verdades en potencia, a espejos que nos muestran nuestro rostro diario en tanto manifestación de algo trascendentalmente verdadero: el Ser esencial.

3 Heidegger, Martin. *Arte y Poesía*. F.C.E. México. 1997. P. 92.

4 Ibid. P. 87.

5 Ibid. P. 87.

La desocultación de la Verdad oculta tras el simulacro se logrará cuando cada ser humano supere las **limitaciones de expresión** del Ser esencial; estas limitaciones nacen de la creación de una personalidad rígida que, por un lado, permite movernos con seguridad en la realidad cotidiana, pero por otro, nos llena de normas y creencias sobre cómo *debemos* ser y cómo *debemos* comportarnos. Por ejemplo: creer que hay cosas que no se pueden hacer en la vida porque a otros les resulta amenazante para la tranquilidad personal y social; o creer que hay algo intrínsecamente malo en nosotros, lo que limita nuestras aspiraciones de vida o llega a conflictuar nuestras relaciones con los demás; o creer que por haber sido tan dañados en la infancia, no podremos superar nunca esos dolores provocados, depositando en esos dolores la responsabilidad de nuestras acciones actuales, etc. Sin estas limitaciones, el ser humano podrá manifestar auténticamente su Verdad Esencial por medio de una *conciencia imaginante* creadora de arte vivencial en lo cotidiano. Esta conciencia es una operación mágica que permite recordar lo que se es en esencia en otros planos dimensionales para luego plasmarlo en la realidad. Con ello manifestaremos sólo esa esencia que es reflejo de la Verdad de la Fuente Original, y en esos planos de existencia no hay limitaciones; entonces, el imaginar conscientemente consiste en visualizar y manifestar la perfección de la Verdad que fundamenta nuestra vida, siendo conscientes de que todas las limitaciones que vivimos día a día son ilusiones sanables y superables. Así el ser humano se transformará en el Mago del

que Giordano Bruno<sup>6</sup> nos habló hace más de cuatro siglos, aquel que “al establecer vínculos (con la Verdad Esencial) se comunica mediante imágenes con el mundo y con los dioses”<sup>7</sup>.

De esta manera queda definido el simulacro al que nos hemos acostumbrado tanto a vivir como algo rígido y totalmente verdadero. Este simulacro es nuestra realidad cotidiana constituida por numerosos disimulos que no atisban siquiera la Verdad que ocultan.

## LA VERDAD OCULTA

La Verdad a la que hago referencia, aquello oculto tras el velo del simulacro, es quizás lo más profundo que encontramos en un respiro aliviador, o el temblor desconcertante ante unos ojos que nos miran con amor. Es eso que ciertamente está más allá de lo que conocemos, pero que inunda y sustenta todo lo que está acá, con nosotros. Lo oculto, la Verdad, es autenticidad y conexión, es la esencia que moviliza lo verdadero dentro lo real, de lo cotidiano.

Para develar la Verdad Esencial primero es necesario iluminarla con luz, como con una linterna en una cueva oscura. Esta luz a la que me refiero –que para Giordano Bru-

<sup>6</sup> Giordano Bruno (1548-1600). Filósofo italiano. Autor, entre otras obras, de *Clavis Magna*; *De umbris idearum*; *La cena de le ceneri*; *De la causa, principio e uno*; *De imaginum*; *De vinculis in genere*. Murió quemado en la hoguera por la Inquisición.

<sup>7</sup> Muñoz Gutiérrez, Carlos. *Giordano Bruno, el Arte de la Memoria*. Revista A Parte Rei, N° 12. [www.aparterei.com](http://www.aparterei.com). España. P. 7.



no “es el principio supremo de todas las cosas”<sup>8</sup>— nace de la superación de las limitaciones antes mencionadas, y es la herramienta principal de nuestra imaginación consciente. Esta luz nos permite en definitiva *recordar* la Fuente de la que provenimos antes de encarnar, ya que la luz es el vehículo en el que transitan las imágenes de dicho recuerdo.

La Verdad es entonces, lo que vemos por medio del idioma de la imaginación consciente, y lo que posteriormente traemos como obra de arte vivencial a la realidad; es aquello de lo que estamos huyendo al creer tan en serio en el simulacro que nosotros mismos hemos creado como un juego de aprendizaje y crecimiento espiritual.

Estoy instalado en la discusión de la Verdad Esencial, no de lo real. La realidad, para ser aprehendida en su Verdad, no sólo debe ser percibida y comprendida, sino que principalmente debe ser creada sabiendo que se la crea, conscientemente y a voluntad.

Así de importante es la generación de una imaginación consciente que nos permita vivir en una vida transformada en obra de arte al traer la Verdad que la sustenta.

8 Muñoz Gutiérrez, Carlos. *Giordano Bruno, el Arte de la Memoria*. Revista A Parte Rei, N° 12. [www.aparterei.com](http://www.aparterei.com). España. P. 8.

## **ESCENARIOS LABERÍNTICOS**

Para introducirme en la realidad cotidiana y en la realidad de síntesis —campos experienciales que nos pueden explicar mejor el fenómeno de la vida—, cabe explorar el concepto de laberinto, en tanto escenario “que se opone al camino recto, expedito y obvio, pues es engaño y disimulo en sus itinerarios”<sup>9</sup>. Aunque no las veo como engaño, sí entiendo ambas realidades como disimulos que ocultan una Verdad Esencial y como caminos opuestos a la linealidad. En la realidad de síntesis nos es más fácil reconocer lo laberíntico, pero en la realidad cotidiana puede ser algo extraño; si bien la vida diaria aparenta linealidad y obviedad, no es más que un campo de juego en blanco con todas las opciones abiertas para jugar, y si está como la vemos hoy es por resultado de nuestra aceptación de las limitaciones y de los consensos autoimpuestos.

Por otra parte se puede agregar que “el paso por el laberinto, formaba parte a veces de los ritos de iniciación, como ocurrió en el caso de Teseo, simbolizando su recorrido el hallazgo del centro espiritual oculto a la vez que el ascenso de la oscuridad hacia la luz”<sup>10</sup>. De la misma manera que un laberinto, la realidad cotidiana y la de síntesis implican una búsqueda. Múltiples opciones se nos ofrecen en ambas para descubrir la Verdad Esencial que las sustenta,

9 Gubern, Roman. *Del bisonte a la realidad virtual. La escena y el laberinto*. Ed. Anagrama. Barcelona, España. 1996. P. 174.

10 Ibid. P. 173.

opciones infinitas tales como las perspectivas con las que queramos ver un hecho vivido; un hecho puede verse tanto positivo como negativo, y esa decisión de visión es una alternativa que desencadenará en distintas experiencias a vivir posteriormente. Si las circunstancias de la vida son experimentadas por nosotros es porque son nuestra creación a partir de las opciones tomadas sobre cómo vivirlas.

El ser humano que despierta de la ilusión, conoce las opciones y las amasa a voluntad para hacer de su mundo una proyección de su esencia profunda, es decir, un mundo de luz.

#### LA REALIDAD COTIDIANA: UN HOLOGRAMA

*“La realidad virtual nos abre las puertas de las virtualidades de lo real. Los mundos virtuales, surgidos de nuestra creación, nos permiten entrever la posibilidad de que lo real sea también una especie de ciberespacio ‘real’”<sup>11</sup>.*

Este campo de acción laberíntico es el llamado comúnmente *objetivo* y corresponde a la experiencia diaria tomada como verdadera, pero si bien es real no es la Verdad propiamente tal. Surge de la Verdad Esencial, pero la oculta en sus propias formas materiales.

Este espacio es una de las formas de manifestación de

<sup>11</sup> Quéau, Philippe. *Lo virtual, virtudes y vértigos*. Ediciones Paidós. Buenos Aires, Argentina. 1995. P. 27.

lo que somos en esencia aunque no nos representa totalmente.

En este punto me interesa exponer la idea de una *realidad opcional* para explicar mejor la cotidianeidad: un conjunto de experiencias que definimos, entendemos y creamos en base a acuerdos tácitos que desde la niñez aceptamos seguir. El mundo es percibido, comprendido y creado en base a consensos sobre qué es la realidad y cómo debe ser vivida. ¿Y para qué se han creado estos consensos? Principalmente para determinar formas de reacción conocidas y controladas ante aspectos desconocidos que podemos encontrar en las experiencias cotidianas; además, para acordar normas de comportamiento para relacionarnos en comunidad. No hemos llegado a conocer completamente nuestro mundo ni a nosotros mismos, y eso produce un miedo permanente —a veces difícil de detectar— ante la vida. Por lo tanto hubo que inventarse explicaciones y estrategias para vivirla, ya que ese miedo nos podría llevar a profundos estados de angustia y desconfianza. Así podemos comprobar que nos hemos movido lejos de la Verdad, ya que cerca de ella, la plenitud y la certeza no nos habrían permitido conocer el miedo.

En fin, ¿cómo se constituye este laberinto de la realidad cotidiana? El Dr. Humberto Maturana nos dice que “los seres humanos, operamos como observadores, esto es, hacemos distinciones en el lenguaje”<sup>12</sup>, es decir, creamos mediante el lenguaje explicaciones de nuestras experiencias,

<sup>12</sup> Maturana, Humberto. *La Objetividad, un argumento para obligar*. Dolmen Ediciones. Santiago de Chile. 1997. P. 17.

pero luego olvidamos que dichas explicaciones no son la experiencia propiamente tal, sino una representación de ella, ya que “cualquier explicación o descripción de cómo ocurre la praxis del vivir en el lenguaje es operacionalmente *secundaria* a la praxis del vivir en el lenguaje, aun cuando la explicación y la descripción también ocurren en ella”<sup>13</sup>.

Entonces, las explicaciones de lo que vivimos son representaciones que se hacen de las experiencias, cuyo objetivo también es hacerlas coincidir con otras representaciones explicativas para vivir en comunidad.

Maturana se refiere a quien vive las experiencias como observador, y entre las explicaciones que éste hace de la realidad distingue: “La Realidad” con mayúscula y aparentemente única donde suponemos que la existencia es independiente de lo que el observador hace; y por otra parte reconoce “muchas realidades”, el multiverso, donde la existencia es dependiente de lo que el observador hace. O sea, él va creando su existencia por medio de sus acciones y decisiones.

La primera es evidentemente un producto del conocido miedo humano y de la necesidad de obligar a un otro a pensar de la misma manera, ya que no permite más opciones de vivencia y percepción que las ya establecidas. Por eso es necesario reconocer y enfrentar dicho miedo y usar las explicaciones, no para alimentarlo sino para desprenderse de él, haciéndonos cargo de estas explicaciones y del

13 Maturana, Humberto. *La Objetividad, un argumento para obligar*. Dolmen Ediciones. Santiago de Chile. 1997. P. 18.

mundo en que vivimos porque son nuestros hijos, nuestras creaciones, y no algo impuesto e intransformable.

En cuanto a la segunda distinción hecha por Maturana, podemos decir que estas *muchas realidades* vienen a confirmar el hecho de que cada experiencia vivida y explicada por un ser humano en la realidad cotidiana es un simulacro, ya que cada uno convierte la Verdad esencial en una realidad propia que se comparte con otras, pero no es única ni definitiva.

Por lo tanto tenemos dos opciones. Nos hacemos parte del mundo simulado al entrar en los códigos consensuales sin ninguna conciencia, o admitimos que lo real es manifestación de la Verdad Esencial, y nos logramos quitar el velo de los ojos perdiendo el miedo. Vamos siempre en busca de nuestra Verdad; somos el reflejo de Teseo, ya sea en nuestro día a día o en la síntesis de lo real.

## El holograma

*“Sostenemos el mundo con nuestro diálogo interno”<sup>14</sup>.*

La búsqueda permanente de respuestas nos ha llevado a tocar el infinito y frente a este panorama tenemos dos opciones: retroceder y abrazar lo conocido defendiéndolo irracionalmente de cualquier amenaza que lo desestabilice,

14 Byrom, T. en Roger N. Walsh y Frances Vaughan. *¿Qué es una persona?*. Más Allá del Ego: Textos de Psicología Transpersonal. Ed. Kairós. Argentina. 1982. P. 5.

o dar un salto al vacío interior confiando en que nuestra propia apertura mental y de corazón sostenga la caída, ya que esa apertura significa confiar en que no sólo somos lo que vemos sino que nos sustenta un mundo intangible más allá de la materia. Es más, es justamente ese mundo total y abierto donde reside nuestra Verdad y desde donde traemos todo aquello que conocemos como realidad cotidiana. Todo lo manifestado en la materialidad brota de esa Verdad.

Para aclarar aún más lo expuesto sobre la Verdad oculta en el simulacro diario, me abrigo al alero de la física cuántica. Desde ella se puede explicar en primera instancia –sin olvidar que aún es parcial el argumento en tanto explicación de la experiencia– cómo alcanzamos nuestra Verdad para luego crear nuestra realidad. La física cuántica ha llegado a comprender que somos una manifestación holográfica de algo mayor.

¿Y qué es un holograma? Es una “imagen total” –griego: *holo* (total) y *grama* (imagen). Es “una fotografía tridimensional realizada sin lente, es decir, sin focalización. Una emulsión fotográfica es iluminada simultáneamente por dos haces luminosos que provienen de una misma fuente lumínica coherente (láser), una en forma directa, la otra pasando por un objeto al que ilumina y luego difracta. Los dos trayectos de onda forman napas estacionarias de interferencia sobre la placa emulsionada creando un patrón microscópico que se registra y que contiene toda la información tridimensional del objeto. Cuando se ilumina la placa así impresionada, se obtiene una imagen flotante en el espacio que puede ser inspeccionada a su alrededor des-

de todos los ángulos posibles. El holograma tiene de particular que, a partir de un fragmento de la placa, es posible reproducir la imagen total del objeto. *El todo está entonces presente en la parte*<sup>15</sup>.

Fue Denis Gabor quien nos proporcionó esta definición en 1947, y abrió con ello un mundo de posibilidades para entender nuestra existencia generando una nueva mirada de las cosas. Esto, porque dejamos de observar de manera objetiva –o sea a través de un lente u objetivo– para así comenzar a ver la totalidad. De esta manera se crea “el paradigma holonómico, fundado en la *presencia del todo en la parte*, en la interdependencia generalizada, en el rol de la coherencia”<sup>16</sup>, paradigma en que el neurocirujano Karl Pribram plantea que nuestro cerebro “constituye matemáticamente la realidad interpretando frecuencias que vienen de otra dimensión... El cerebro es un holograma interpretando un universo holográfico”<sup>17</sup>.

Más adelante, el físico David Bohm plantea la posibilidad de un *universo holográfico* donde se piensa que “la realidad ordinaria es una ilusión”<sup>18</sup>, instalándose el holograma como “el punto de partida de una nueva descripción de la realidad: el orden implícito”<sup>19</sup>. Y podemos decir que este orden es la Fuente desde donde se abstrae –o se recuerda– para hacer explícito un mundo, nuestro mundo real. Esta Fuente la definen los físicos como un “invisible flujo que no está compuesto de partes, y que no se puede describir sino

15 Michel, Aimé. *El Holograma, modelo del Universo*. [www.alcione.cl](http://www.alcione.cl)  
16 / 17 / 18 / 19 Ibid.

como un estado de interconexión inseparable”<sup>20</sup>. Estamos hablando de una **matriz** sin tiempo ni espacio que nos proporciona las imágenes visualizadas por la luz de la imaginación consciente, y que traemos al plano material creando nuestras experiencias y nuestra realidad cotidiana.

Según lo explicado anteriormente, es en esa matriz donde *Es* nuestro Ser Esencial como parte de un Todo. Es aquello que vemos gracias a la luz y es donde reside nuestra sabiduría que nos permite crear lo que somos en este mundo.

Entonces, la realidad cotidiana es el simulacro de ese Todo desde donde *nos traemos* a cada segundo. Cada uno de nosotros aparece en el juego de crear el simulacro a cada instante con cada opción tomada ante la vida. Pero hasta ahora hemos elegido vivir en un cómodo estado de inconsciencia y de sabiduría primaria tutelada, donde preferimos creer que todo está dado sin nuestra participación, para así no hacernos responsables de lo creado como experiencias de vida.

Siento estar cara a cara con la Verdad trascendental que intuían Husserl, Kant y los más grandes pensadores. Aquella Verdad sin ropas, fuera del simulacro, fuera de las sombras de lo cotidiano. Me atrevo a creer que por fin estamos ante la luz que nos muestra nuestro origen y Verdad. Aquella luz que nos enfrenta a las imágenes cuando imaginamos conscientemente al haber superado nuestras limitaciones de creación.

20 Michel, Aimé. *El Holograma, modelo del Universo*. www.alcione.cl

El Ser está más allá de la forma material, pero en la forma está todo el Ser.

Con todo esto podemos deducir que esta Fuente de Verdad Esencial que fundamenta nuestra experiencia material en la realidad cotidiana, es previa a lo manifestado porque desde allí tomamos para crear nuestras experiencias; pero así también, es simultánea a la creación de la forma ya que el holograma representa algo presente y activo, como en el caso del *origen* y el *efecto* en la realidad de síntesis (pags. 18 y 19). Por lo tanto nuestras experiencias en la materialidad podrían llegar a trascender el tiempo y el espacio de la misma forma como sucede en la Fuente.

Así como hace milenios dijo Hermes Trismegisto Thot: “Como es arriba es abajo”<sup>21</sup>, refiriéndose a que la Tierra –efecto– es un espejo del Cielo –origen–, en toda experiencia y forma que encontramos en la Tierra está presente y activo el Cielo de forma simultánea. Hoy podemos ampliar dicho concepto y afirmar que *como es adentro es afuera*, ya que las imágenes que vemos con la luz de la imaginación consciente están en consonancia con nuestra Verdad sentida en el interior más que entendida con la razón, y lo que sentimos está en concordancia con la Fuente de Verdad Esencial. Creyendo en nuestras intuiciones –luego de haber liberado nuestras ilusiones y limitaciones– no podemos errar en la manifestación creadora.

El gnosticismo, que más que teoría propone desarro-

21 Trismegisto, Hermes en Tres Iniciados. *El Kybalion*. Editorial Sirio. Buenos Aires, Argentina. 2002. P. 22.

llar nuestro *conocimiento intuitivo* –denominado Gnost–, nos dice que por medio de esta sabiduría lograremos traer las experiencias que queramos vivir y de las que queramos aprender, ya que en cada uno de nosotros está la Verdad del Ser.

Cada disimulo ocultador –cada persona y sus experiencias cotidianas– es una parte de la Fuente de Verdad Esencial, y como la física cuántica explica, en esa parte está el Todo. No cabe más que integrar nuestros saberes y crear a un nivel consciente, asumiendo que creamos nuestra realidad, reconociendo al mismo tiempo, en ella y en nosotros mismos, la Verdad.

#### LA REALIDAD DE SÍNTESIS Y LAS HIPERIMÁGENES

Vivimos en un mundo con muchas posibilidades para crear nuestra vida. La física cuántica nos plantea que el mundo es un sinnúmero de alternativas que tomamos o dejamos con el fin de generar nuestras experiencias. Pero para poder asimilar de mejor manera estas reflexiones, haré una analogía entre lo que vivimos día a día y la realidad de síntesis.

Me refiero a la experiencia vivida en la síntesis matemática dentro de la realidad conocida como virtualidad, ya que aceptamos con mayor facilidad dentro de ella que todo es aparente, y asimismo, que todo es posible, y además, que es una serie de combinaciones matemáticas activadas con el accionar de cada persona. Los dos requisitos funda-

mentales para que todo ese engranaje matemático funcione son, primero, el creer que es posible manipular el entorno y las experiencias a nuestro antojo, y segundo, confiar en nuestra imaginación como matriz de lo que en segundos posteriores viviremos.

La materia prima de la realidad de síntesis son justamente imágenes sintetizadas, que “no son imágenes como las demás. Son esencialmente representaciones visibles de modelos conceptuales abstractos”<sup>22</sup>. Estas imágenes de síntesis se calculan con un computador a partir de modelos matemáticos y de diversos datos. Se dice “sintetizar una imagen” porque toda la información necesaria para su creación está disponible en forma simbólica en la memoria del computador y, por lo tanto, no hace falta recurrir al mundo real para darles vida.

Esta es la asociación que me interesa mostrar entre la síntesis matemática hecha de la realidad cotidiana, y lo propuesto por los físicos cuánticos sobre esta última. Ellos plantean que generamos nuestra vida cotidiana a partir de la lectura matemática cerebral de una Fuente de origen en otra dimensión. Entonces, si en ambos casos somos capaces de tomar de un referente conocido los rasgos pertinentes y traducirlos en símbolos matemáticos que luego llegan a presentársenos como experiencias verdaderas, ¿por qué habríamos de aferrarnos a la **loca idea** de que nuestra realidad cotidiana es independiente a nuestras acciones?

<sup>22</sup> Quéau, Philippe. *Lo virtual, virtudes y vértigos*. Ediciones Paidós. Buenos Aires, Argentina. 1995. P. 31.

En otro ángulo de la analogía que se refiere al *espacio* y al *tiempo* que utilizan los sucesos y los objetos, Quéau nos dice que en la realidad de síntesis, éstos “pueden ‘ocupar’ un mismo lugar, infringiendo así las leyes clásicas del mundo real”<sup>23</sup>, mientras que la física cuántica sostiene también, que los sucesos y objetos de la realidad cotidiana “trascienden el espacio y el tiempo... son potencialmente simultáneos y están en cualquier parte”<sup>24</sup>.

Tal y como se expresa la física cuántica sobre la realidad cotidiana, en la realidad de síntesis “la imagen virtual se convierte en un ‘lugar’ explorable, pero este lugar no es un ‘espacio’ puro, una condición a priori de la experiencia del mundo, como lo era para Kant. No es un simple sustrato en el cual la experiencia vendría a inscribirse. Es el objeto mismo de la experiencia, constituye su mismo tejido y la define con toda exactitud”<sup>25</sup>.

En ambos casos, es la persona que vive la experiencia la que crea su realidad con todo lo que eso implica: un dar y recibir constante de ideas creadoras y experiencias; por lo tanto lo que se vive en ambas realidades es absolutamente único y, al mismo tiempo, compatible con otras experiencias.

23 Quéau, Philippe. *Lo virtual, virtudes y vértigos*. Ediciones Paidós. Buenos Aires, Argentina. 1995. P. 46.

24 *Nueva perspectiva de la realidad*. [http://www.webislam.com/numeros/2001/11\\_01/articulos%2011\\_01/Nuevaperspectiva\\_realidad.htm](http://www.webislam.com/numeros/2001/11_01/articulos%2011_01/Nuevaperspectiva_realidad.htm)

25 Quéau, Philippe. *Lo virtual, virtudes y vértigos*. Ediciones Paidós. Buenos Aires, Argentina. 1995. P. 35.

## Las hiperimágenes

Nos encontramos en un punto crucial. ¿Cómo se entrelaza todo lo creado como experiencias? ¿Cómo todo es tan perfectamente cuajable y experienciable? La respuesta la encontramos en la libertad de creer todo posible, en la intuición poética y en la “exigencia de libertad de composición pictórica”<sup>26</sup>. Cada uno de nosotros es creador de su realidad, que junto a otros creadores, manifiesta un mundo vivo y acción permanente. Un mundo en constante re-creación.

En la realidad de síntesis encontramos una línea de investigación referida a las *hiperimágenes* que nos puede ayudar a comprender la magia de la *relación* de las creaciones y cómo estas relaciones potencian otras nuevas. En palabras de Quéau, las hiperimágenes son un “nuevo orden de representación que exige una agudeza nueva del ojo y del espíritu”, ya que “poseen varios niveles distintos de realidad y simulación”<sup>27</sup>; son “imágenes generalizadas, en las cuales se condensan numerosos niveles de representación y se mezclan lo real y lo virtual, lo sintético y lo natural, lo simbólico y lo iconográfico”<sup>28</sup>.

Las hiperimágenes nos entregan la posibilidad de creer que hay infinitas maneras y posibilidades de crear y vivir una experiencia también en la vida cotidiana; pero

26 Quéau, Philippe. *Lo virtual, virtudes y vértigos*. Ediciones Paidós. Buenos Aires, Argentina. 1995. P. 100.

27 Ibid. P. 65.

28 Ibid. P. 100.

para eso, habrá que abrir el corazón para *sentientender*<sup>29</sup>. Estas imágenes “mezcladas” Quéau las define como de *distinta naturaleza*, y es ese enfoque –objetivo– el que deja en jaque a nuestra mente. Si comprendemos que todo lo experimentado por el ser humano, sea *real* o de *síntesis*, tiene el mismo origen en aquel flujo intangible –esa Fuente de Verdad Esencial– develado por la física cuántica, concluiremos que las hiperimágenes tienen la misma naturaleza de lo que vivenciamos en la realidad cotidiana. Si como Quéau –quien dice que lo *real* y lo *virtual* son de distinta naturaleza–, tratásemos de entender lo que es la Fuente parte por parte –otorgándole a cada parte una naturaleza diferente–, nos encontraríamos con innumerables cosas que sólo con nuestra mente no podríamos unir en algo aparentemente coherente. Pero, si nos damos cuenta, al despertar una mañana, no aplicamos juicio ni pregunta alguna con respecto a lo que es posible vivir, sino que mezclamos todo lo que se nos antoja desde la Fuente y lo traemos para crear nuestro día; ahora, que éste sea igual que el anterior y el anterior, ya es otro tema, por lo que sería bueno reformularse lo que cada uno quiere vivir. Es necesario, entonces, entender que es el juicio –aquella duda

29 Cabrera Olea, Roberto. *Ser Imagen*. Autoedición. Santiago de Chile. 2005. P. 19. El concepto invita a comprender por medio del corazón más allá de la razón. “Me invito a la oscuridad. A ver. A dejar los ojos mudos por un eterno momento. Una invitación a *sentientenderme*. A usar todas las demás herramientas que tengo para conocer y generar una nueva visión. Un nuevo paradigma más humano para explicarme lo humano. Sin parcelar ni cosificar”.

racional fuera del corazón–, el que hace ilusoriamente incompatible la interrelación de ensueño que podrían tener todas las cosas.

De la misma manera, en la realidad de síntesis, al ponernos los dispositivos (cascos, guantes, trajes, etc.) que nos introducen en las posibilidades de las matemáticas, no nos preguntamos de qué forma crear al entrelazar los sucesos y los objetos, sólo lo hacemos y ya está.

Creer es Crear, y el imaginar es la acción.

El recuerdo de la Fuente, cuando la visualizamos por medio de la imaginación consciente, nos permite manifestar las formas y experiencias en el simulacro, instalándonos como creadores de nuestra realidad; y en la realidad de síntesis encontramos un importante y bello ejercicio consciente de nuestro potencial creador. No hay que temer a las posibilidades, ya que mientras seamos conscientes de que creamos todo, todo será armónico y nada resultará amenazante. No vale negar más y temer a lo nuevo, más vale saltar al vacío de lo que somos en Verdad y comenzar a aprender de nuestras capacidades ilimitadas de creación.





## **II PARTE**

### **MAGIA: EL ARTE DE CREAR DEVELANDO VERDAD**

## HEURÍSTICA: CREACIÓN Y DEVELACIÓN

**L**uego de establecer una visión clara sobre lo que es la realidad que vivimos día a día, plantearé un campo de acción que nos permita comprender cómo es que podemos crear dicha realidad. Al ser conscientes de que somos parte de la Fuente de origen desde donde todo nace, podemos traer de ella sólo aquello que nos permita vivir plenos, proporcionándonos una vida tan hermosa como una obra de arte. Para ello, me interesa desarrollar un concepto que nos instale en la experiencia de vivir permanentemente descubriendo lo que somos en esencia, y al mismo tiempo, creando en concordancia con aquello.

Esta experiencia que nos permite **descubrir** y **crear** a voluntad nuestra vida cotidiana es la *heurística*, cuyas acepciones son: “hallar, inventar, indagar para descubrir”<sup>30</sup>. Así, lo que planteo es que cada ser humano asuma la tarea de *hacer* su propia vida. ¿De qué forma? Haciendo

el trabajo de superar las limitaciones de una sociedad que nos desempodera, al decirnos que la realidad es algo rígido ya que la vida que nos tocó vivir no la elegimos nosotros, y que sus circunstancias están determinadas por instancias ajenas a nuestra voluntad.

Para despertar de ese adormecimiento es necesario asumir que nuestra existencia es el reflejo de aquella Fuente de Verdad Esencial donde todo es perfección. En ese momento, en que vemos más allá de lo aparente, logramos descubrir o develar qué es lo que somos en esencia. Simultáneamente, reconocemos que lo que vivimos en el día a día es algo opcional, en tanto somos nosotros los que aceptamos lo que queremos vivir o no. Cambiando la *perspectiva de visión* de las circunstancias, por ejemplo, podemos llegar a ver en un problema que se nos presente, una oportunidad de descubrir o aprender algo nuevo. Allí, en ese instante, el acto de descubrir la Verdad de que podemos reflejar armonía y una actitud lúdica, se transforma en creación de un nuevo momento de vida. Lo que hacemos en ese instante, es precisamente magia. Los antiguos Magusk eran hombres sabios y mujeres sabias, que comprendían que la realidad surgía del entendimiento de este misterio de la vida: nada es impuesto y determinado, y por ende siempre se puede transformar. Estos Magos creaban su realidad, así como nuevas manifestaciones en la forma, y curaban enfermos “milagrosamente”, al reconocer en las circunstancias cotidianas la Verdad que yacía tras ellas; la Verdad de perfección de la Fuente.

Entonces, podemos decir que crear algo nuevo, es al

<sup>30</sup> Real Academia Española. [www.rae.es](http://www.rae.es)

mismo tiempo *des-cubrir*, quitándole a las formas materiales aquello que las cubre y que esconde su Verdad Esencial.

Así, lo que el Mago hacía era *recordar* aquella Verdad. El Mago creaba algo *nuevo*, que significa reorganizar de manera innovadora lo recordado de la Fuente tras ser revelado por su alma libre de sesgos y su visión clara, surgiendo una nueva forma, una nueva experiencia, un nuevo sentimiento; en definitiva, aparecía una **nueva configuración energética** de la esencia originada en la Fuente.

Es importante aclarar que aunque no seamos conscientes de estos procesos, de igual manera creamos nuestra vida, pero en un estado de adormecimiento. La diferencia es que no hay voluntad consciente ni intención creadora; es por eso que se hace necesario trascender el estado de letargo habitual y despertar al recuerdo de lo que somos. De esta forma podremos encontrar una de las verdades más valiosas: que somos realmente Magos en nuestra vida, tal como lo fueron los Magusk en Persia.



La magia es aquello que realiza el Mago al *descubrir* la Verdad y *crear*; es decir, recordar su Verdad, *volver a pasarla por el corazón*. La magia es potencia creadora, es un volcán a punto de erupcionar, permanentemente en estado de alerta esperando cada intención, cada suspiro y exhalación creadora humana.

Giordano Bruno renace de las cenizas en mi pensamiento y en mi corazón, y mira al infinito guiando al Mago que yace en nuestra esencia. En él y sus postulados basaré principalmente mis reflexiones sobre la magia y el recuerdo de la Fuente de Verdad Esencial.

Bruno plantea que el Mago es un *sabio* –como lo dice la palabra Magusk–, un “hacedor de maravillas”<sup>31</sup>. En todo caso, no entraré en todos los tipos de definiciones y estratificaciones que sobre magia propone Bruno. Más bien, rescataré la esencia de su postulado, que a grandes rasgos, representa un rescate del pensamiento de su época donde aún quedaban muchos que creían en algo más allá de lo aparente y lo tangible, y se entregaban a la intuición y al conocimiento basado en su propia experiencia. Eran hombres sabios más que acumuladores de conocimiento, eran Magos y Magas en tanto “seres humanos sabios con poder de obrar”<sup>32</sup>, de manifestar la Fuente Original en la Tierra.

Él me introduce en un mundo abierto de posibilidades donde todo “puede ser principio de grandes operaciones”<sup>33</sup> ya que afirma “la existencia de una sola Alma del Mundo, desde donde derivan, como de una fuente o a la manera como la luz se difunde, las almas individuales”<sup>34</sup>, tal como anteriormente vimos que la física cuántica definía la vida

<sup>31</sup> Bruno, Giordano en Ignacio Gómez de Liaño, editor. *Mundo, Magia y Memoria*. Ed. Biblioteca Nueva. España. 1997. P. 248.

<sup>32</sup> Ibid. P. 251.

<sup>33</sup> Ibid. P. 257.

<sup>34</sup> Ibid. P. 256.

como un holograma. Coincidimos entonces en la premisa de una Fuente en Total Unidad que contiene en principio todas las *futuras* individualidades álmicas dotadas de su misma chispa creadora. Esta Fuente, que también podemos denominar Alma Universal, es aquel principio de animación y vida donde se conecta nuestra conciencia para recordar la Creación<sup>35</sup>.

Por lo tanto, la Creación tal y como la conocemos se corresponde con aquella Alma Universal. En lo que oculta la realidad está la esencia original, la Verdad que habrá que develar, “descifrar –hallar la cifra– el disfraz, las escrituras frágiles”<sup>36</sup>. Esa es una de las tareas del Mago: dar un nuevo orden, administrar la materialidad, ya que conoce aquella “Alma/Entendimiento del Universo”<sup>37</sup> y su voluntad, que no es otra que la del mismo Mago, porque proviene de dicha Alma y posee sus virtudes. Este hombre sabio que todavía se oculta tras nuestra mente, debe lograr tocar con su experiencia y su conciencia expandida, o sea libre de limitaciones, la voluntad y las virtudes de aquel origen para recordar la Verdad Esencial.

Bruno dice que la gran tarea del Mago es la de **vincular**. Esto significa *traer* en tanto se recuerda—como ya hemos dicho— la Verdad desde la Fuente y administrarla renovando órdenes en la vida cotidiana. Cabe destacar que

35 Ignacio Gómez de Liaño, editor. *Mundo, Magia y Memoria*. Ed. Biblioteca Nueva. España. 1997.

36 Bruno, Giordano en Ignacio Gómez de Liaño, editor. *Mundo, Magia y Memoria*. Ed. Biblioteca Nueva. España. 1997. P. 234.

37 Ibid. P. 234.

digo orden, pero no me refiero a algo rígido y estándar para todos, sino justamente lo contrario, a un orden/potencia, amoldable a lo que cada Ser y cada comunidad –en conciencia creadora– prefiera.

Para Bruno, el principio de todas las cosas es el Amor; la Fuente que origina todo lo conocido y lo que aún no conocemos, es en esencia Amor generador de vida. Entonces, esta Fuente de la que ya hemos hablado, no es otra cosa que el Amor. Este principio original es el Gran Vínculo –como también podemos denominar a la Fuente– al que el Mago tiene que vincular en el mundo material.

Es entonces “la empresa por excelencia del Mago”, “reinventar, reencontrar el mundo, reescribirlo, reinterpretarlo”<sup>38</sup>, siempre en virtud del Amor.

“Bruno pretende que el hombre puede convertirse en Dios”<sup>39</sup>, y estamos de acuerdo en cuanto a lo de Dios, con la única diferencia de que en vez de convertirse en él, creo que debe recordar que ya lo es y que siempre lo ha sido.

No es mi interés introducirme en aspectos religiosos ni dogmáticos sobre lo que es Dios. Sí encuentro destacable cómo llegamos a la conclusión de que aquella Fuente de Verdad Esencial, ese Gran Vínculo que es todo Amor, ese flujo que describe la física cuántica, puede ser el principio espiritual que ha sustentado a la mayoría de las corrientes religiosas en el mundo. Para ellas, Dios siempre ha sido la instancia que dio vida a la humanidad y aquel que gobier-

38 Ibid. P. 245.

39 Ibid. P. 276.

na su destino. Yo no sostengo la idea de un Dios que nos observa y que nos premia o castiga por nuestros actos en la Tierra, pero sí creo en este principio de Amor desde donde proviene Todo lo que Es. Es un origen de vida que inunda con sus virtudes todo lo que brota de él. Por lo tanto, dicho principio está presente en nosotros. Cada ser humano es una parte que contiene al Todo, y a ese Todo puede denominársele Dios; al menos en estas reflexiones, será uno de los nombres que daré a la Fuente Original.

En este sentido, cuando me refiero a algo *sagrado*, me interesa denominar la experiencia en la que el ser humano logra conectarse con la experiencia de la totalidad, en la que se relaciona directamente con Dios o la Fuente Original de Amor. Para ello, el mismo ser humano se transforma en el *eje del mundo*, como nos explica Ramón Xirau. Según este autor, para las antiguas sociedades, “este eje podía constituirlo un árbol que uniera la tierra con la luz primordial”<sup>40</sup>, pero considero que hoy, y a la luz de lo que trato en este libro, ese eje puede ser el propio ser humano en la experiencia de ver por sus propios medios y capacidades los misterios de la Creación. Es decir, la visualización de lo que todavía está oculto, es una experiencia sagrada y a la vez *mística*, ya que se logran develar los misterios de la vida.

40 Xirau, Ramón. *De lo sagrado*. Otoño 1984. <http://biblioteca.itam.mx>

## EL ARTE DE LA MEMORIA BRUNIANA: EL RECUERDO DE LA FUENTE

Este “ser conscientes” o “recordar” que somos una parte que contiene a un Todo, nos sitúa ante la posibilidad más hermosa y sobrecogedora que un ser humano pueda vivir: recordar su Verdad.

El Mago es un gran memorión, que no sólo tiene por labor recordar la Fuente que dejó un día, sino también reconocerla en cada cosa a su alrededor y en su interior. Es decir, darse cuenta y maravillarse permanentemente con el hecho de que aquella Fuente Original y su Luz se reproducen siempre en todo lo que hay en la Tierra.

Así llegamos al renovado e ineludible *Arte de la Memoria* de Giordano Bruno. Y digo renovado, ya que dicha actividad se remonta hacia el año 500 a.C., creada por el poeta Simónedes de Ceos, con el fin de aprender a “usar las imágenes mentales y la carga emotiva adherida a ellas a fin de potenciar los procesos de rememoración, facilitar las operaciones intelectivas y contribuir a la plasmación de la personalidad”<sup>41</sup>.

Sin embargo, Bruno eleva el poder de la memoria enseñando el camino por el cual “el sujeto asciende de las sombras de las tinieblas a la sombra de la luz, de la ignorancia al conocimiento”<sup>42</sup>. Él utiliza el arte de la memoria o mne-

41 Yates, Frances. *El Arte de la Memoria*. Biblioteca de Ensayo, Serie Mayor 40. [www.siruela.com](http://www.siruela.com)

42 Muñoz, Carlos. *Giordano Bruno. El Arte de la Memoria*. Revista A Parte Rei, N° 12. [www.aparterei.com](http://www.aparterei.com). España. P. 5.

mótica para que todo ser humano dispuesto a trascender sus ilusorias limitaciones, se instale como el creador que es, conocedor del mundo y despierto ante su Verdad Esencial. Así, “la reflexión humana concretada en imágenes, es el espejo que reproduce los signos de la naturaleza. El arte de la memoria de Bruno equivale a la construcción de un espejo mental que mediante *rara magia*, en rigor mediante la reproducción en la mente de las reglas de formación y ordenación de la naturaleza, alojará el haz del universo”<sup>43</sup>. Esta *rara magia* yo la denomino *conciencia imaginante*, y es la que nos permite la visualización de las imágenes de la Fuente Original, lo que se traduce en la manifestación o creación en el plano material.

De esta manera, recordando al momento de reflejar por medio de la imaginación, es que traemos los planos superiores y los plasmamos en nuestra realidad. Este *traer* es la premisa del Mago, en tanto Ser imaginante en conciencia plena, que comunica y enlaza los mundos posibles, los verdaderos y los reales, los esenciales y los ilusorios.

Notemos antes de continuar, que la mnemótica es planteada como arte. Es por medio de un arte que se configura y transforma la realidad y a nosotros mismos. Es el arte y su obra lo que nos devela la Verdad tras las cosas.

43 Muñoz, Carlos. *Giordano Bruno. El Arte de la Memoria*. Revista A Parte Rei, N° 12. [www.aparterei.com](http://www.aparterei.com). España. P. 6

## LA VIDA COMO OBRA DE ARTE



Hacer de la vida una obra de arte es uno de los fundamentos de estas reflexiones, lo que significa vivir reconociendo en todo acto, en todo respiro y en todas las cosas que nos circundan, aquella Verdad Esencial que vive en nosotros y en el mundo.

Nuestro objetivo en la Tierra –simplemente para ser felices, respetuosos y amorosos– es convertirnos a nosotros mismos en un acto heurístico, develador y creador, lo que se traducirá en una vida hermosa, armoniosa y feliz, o sea, una obra de arte.

### EL ARTE DEVELA LA VERDAD TRAS LA REALIDAD

El arte, aquella manifestación pura que toca la piel y las células, y hace vibrar la sangre en las venas de todo ser humano, se nos entrega en toda creación nacida del alma conectada con la Fuente; es toda obra diaria nacida del alma que recuerda. Es decir, nacida de un alma libre de limitaciones, que ya no cree que hay cosas predeterminadas en la realidad, y que ya no cree que hay cosas que no pueda hacer por designios sociales y autoimpuestos, tales como “esto es imposible”, “yo no puedo”, “no me van a creer”, “yo no sé hacer esto”, etc.

El arte está en todo lo natural que rodea al hombre, y éste, cuando trasciende la razón dominadora, puede captarlo y darle una nueva armonía y composición.

El Mago, el hombre sabio, es un artista, y todo ser humano puede aspirar a hacer la magia del arte y vestirse del más resplandeciente traje de Mago que es suyo por derecho de nacimiento.

En ese momento creador se logra la *aparición* de la obra y del Mago: cuando el ser humano artista manifiesta la Verdad tras el disimulo. Esto quiere decir que el sabio que ha superado sus sesgos mentales y emocionales, y que ya conoce los misterios de la vida, actúa en su diario vivir manifestando su esencia. Puede saludar, dar un beso, o tocar una cosa, sin expectativas de recibir algo a cambio o de lograr un determinado objetivo para beneficio propio. Por otro lado, aquel ser o cosa que reciba el acto de Amor limpio, ya no recibe una forma aprendida socialmente por parte del que da, sino sólo una Verdad pura. El arte consiste en transformar la realidad a voluntad luego de que el Mago vierte sólo Amor sobre las cosas. Estos actos limpios y amorosos son obras de arte que muestran la Verdad del Ser. El arte es un acto que nace de la conexión del Mago con la Fuente; y de allí sólo brota Amor. De esta forma el Mago actúa en la vida en virtud de este principio dador de vida.

“En la obra [de arte] está en operación el acontecimiento de la Verdad”<sup>44</sup>, nos dice Heidegger. Es en la obra de arte donde aparece el Ser por medio del acto heurístico; el Ser Creador que devela Verdad.

El Mago artista crea y con ese acto desoculta la Verdad dormida en él mismo, en los demás y en su entorno. De la

44 Heidegger, Martin. *Arte y Poesía*. F.C.E. México. 1997. P. 92.

misma manera que un artista crea hermosas músicas o pinturas, que son lenguajes que nos hablan de cosas que viven profundamente en nuestra alma que refleja la Fuente, el Mago logra recordar conscientemente aquel lenguaje, que es el lenguaje del Amor como origen de la Creación. Este lenguaje recurre al *sentientendimiento* del que todos somos capaces. Es un lenguaje que logra, por medio del sentimiento, la comprensión de nuestra Verdad. Así, el Mago que vincula la Verdad y el que recibe el acto mágico, son al mismo tiempo Magos creadores reconociendo el Amor en su interior para luego transformar la realidad ilusoria que los *cobija*. El objetivo consiste entonces, en lograr que cada vez más segundos de nuestra vida real, o sea el simulacro, vayan reflejando la Fuente de Verdad Esencial. Y no se trata de recordar para escaparnos de lo cotidiano y crear un mundo nuevo lejos de acá, sino de traer el Amor de la Fuente a la Tierra y vivir acá la paz, la confianza, la seguridad y la libertad. Así transformaremos nuestra vida cotidiana en un acto artístico pleno de Verdad y de Amor.

Es de esta manera que lograremos sentir el mundo entero dentro nuestro, o mejor dicho, recordar que siempre lo estuvo. El Universo también es manifestación de la Fuente, por lo tanto, por ser una parte más de ella al igual que nosotros, está dentro de cada célula que nos configura. Al lograr sentientender esto y aceptarlo plenamente, el respeto y el amor hacia uno mismo y hacia un otro será el estandarte de cada relación humana. No podemos menos que respetar y honrar a quien tiene en sí mismo toda la Verdad del Universo manifestada en su biología y en su energía.

Todo ser humano es una obra de arte, es la verdadera perfección de la Fuente manifestada en la Tierra como un *milagro*, sólo que lo hemos olvidado, y junto con ese olvido hemos hecho brotar los miedos que tanto conocemos y que nos pudren. El poder de nuestros pensamientos y nuestra imaginación es tal que puede crear un mundo entero de belleza –que dicho sea de paso, Así Sea–, tanto como corroerlo hasta su destrucción –que dicho sea de paso, Deje de Ser.

Somos magníficos Magos creadores y hermosos reflejos de Dios, ya es hora de que honremos esta condición.

#### EL MAGO COMO POETA; LA MAGIA VERBAL

La poesía es el arte por excelencia, ya que está en Todo lo que Es, en lo conocido y en el misterio. Viene con nosotros al momento de nacer y nunca nos deja; es la hermana compañera de todos nuestros actos creadores, conscientes e inconscientes. Es el lenguaje propio de todo creador, por ende está en toda creación. Todo lo que conocemos como arte es poesía, y todo lo que desdeñamos por vulgar también lo es. Es más, podemos decir que no podemos encontrar nada vulgar ni profano en la poesía, ya que al ser una forma de conectarnos con nuestro interior en tanto reflejo de la Fuente, todo en ella es sagrado porque nos permite la experiencia de volver a ligarnos con Dios.

El misterio de la Creación está en el lenguaje que habrá que recordar; uno que algún día todo humano conoció. Es

el lenguaje de la naturaleza que reproduce el de la Fuente más grande, el de la Unidad en el Amor.

La poesía es un pensamiento que nace de la limpia conexión con nuestro Ser. Es por eso que una manifestación poética –por ser un acto imaginario que nos conecta con la Fuente– es una potencia creadora. “Un poema es una cosa que será”<sup>45</sup>, nos dice Vicente Huidobro, el poeta/mago que intuyó la realización de un mundo nuevo a través de una poesía nueva, libre. Toda creación es un poema, no sólo el verso escrito. Un ave en vuelo es un poema, una nube en el cielo es un poema, una gota de lluvia es un poema; la tarea es aprender a leer ese poema. Un poema es la promesa de un cambio que logrará ser en el mundo, pero que ya es en la intención creadora. Y más que crear un nuevo lenguaje, el Mago que se sabe poeta, necesita vincular el mayor de los misterios: la palabra de Amor Original.

Todo creador, y es importante reconocerlo, crea a partir de una crisis. La crisis, la necesidad de un cambio, de algo nuevo, el hastío de lo conocido, nos enfrenta a la muerte consciente, al voluntario término de aquello que hemos aprendido como si fuera inmutable: la personalidad, las formas de relacionarnos con los demás, las creencias sociales, etc. Así muere un invento que creemos ser, para dar paso a lo puro de nuestra esencia. Toda obra nace de la muerte interior del creador y su antiguo mundo, logrando instalar nuevas bases para un nuevo entorno, ya

<sup>45</sup> Huidobro, Vicente en René de Costa, editor. *Altazor. Temblor de Cielo*. Ediciones Cátedra. España. 2001. P. 17.



que el *intorno*<sup>46</sup> –nuestro mundo interior que está más cerca de la Verdad Esencial– se encuentra en una profunda transformación.

Pero no se trata de crear nuevos conceptos que reproduzcan los productos de la pura razón, ya que es necesario integrar todo lo que somos, y somos razón y también sentimiento, somos luz y oscuridad, somos amor y odio. Desde ese reconocimiento y esa aceptación de sí mismo, el Mago podrá trascender las barreras de la ilusión y tocar su Verdad, es decir, el lenguaje original de la Creación, aquel lenguaje que la Fuente susurra para nombrar nuevas creaciones.



“Según los egipcios fue *heka* (la magia verbal) la que provocó el nacimiento del Universo y la posibilidad de que los hombres actúen sobre él”<sup>47</sup>. Es decir, hay un lenguaje sagrado tras la Creación, y que no son signos gramaticales como los conocemos, sino más bien es todo lo que compone la naturaleza del Universo, del planeta Tierra y de la humanidad. Es un lenguaje *sagrado* ya que se compone de aquella esencia que dio vida a todo lo existente, y se corresponde con nuestra esencia espiritual, es decir, sagrada. Estos *signos* representan la “continuidad que toda alma y

46 Cabrera Olea, Roberto. *Ser Imagen*. Autoedición. Santiago de Chile. 2005. P. 21.

47 Nota de Ignacio Gómez de Liaño, editor. *Mundo, Magia y Memoria*. Ed. Biblioteca Nueva. España. 1997. P. 262.

espíritu tiene con el espíritu del universo”<sup>48</sup>, y es aquello a redescubrir y recordar en tanto son los componentes de esta lengua sagrada que los egipcios y la mayoría de las antiguas culturas utilizaban para entenderse a sí mismos y al mundo. Es fundamental mirar hacia atrás para poder avanzar hacia nuestro encuentro con la facultad creadora que somos; es decir, para reencontrarnos con el Principio de Amor que Crea, y que somos todos en distintas formas; es necesario mirar con los ojos cerrados, logrando ver desde nuestro interior todo lo que nos rodea y así reconocerlo como reflejo nuestro. Allí, en ese acto reconciliador –con nosotros mismos y con la vida–, encontraremos esta lengua que no suena ni tiene sabor, sino que es en el silencio profundo que logra tocar a la Fuente.

Somos un susurro de Dios, y ese susurro amoroso es el lenguaje creador. Cada uno de nosotros lo conoce en lo más profundo. Es necesario atreverse a susurrar creaciones de Amor, ya que el mundo está a la espera de nuestro vocablo. Vocablo que, como ya dijimos, no es necesariamente un sonido ni una palabra, sino un estado interior sustentado por el Amor. Lo que salga de allí, ya sea una acción o un simple silencio, transformará nuestra realidad al crear instancias de nueva armonía.



48 Bruno, Giordano en Ignacio Gómez de Liaño, editor. *Mundo, Magia y Memoria*. Ed. Biblioteca Nueva. España. 1997. P. 258.

Así como en Egipto los Altos Sacerdotes de la Escuela de Misterios de *El Ojo de Horus*, conocieron y utilizaron la hierografía (escritura sagrada) para entender el mundo y recrearlo, en América del Sur, en las tierras desde donde escribo, hay un pueblo que aún subsiste y lucha por recuperar y mantener su sabia tradición, y que conocía cómo traer el lenguaje de la Fuente leyéndolo en su realidad. La cultura Mapuche, en el sur de Chile, tenía en los árboles de los bosques que habitaban, los libros sagrados más hermosos conocidos. Para ellos, los árboles eran *antenas* de lo de arriba, y como magníficos Magos lograban “sintonizarse con el comportamiento de la energía de la vida, imitarla y manejarla a voluntad como motor y coraza de su propio ascenso evolutivo consciente, incorporada y sublimada ahora como conocimiento”<sup>49</sup>. De esta manera se conectaban con el *kümün*, la sabiduría de Todo lo que Es. En sus árboles reconocían el origen y la evolución de la Creación, y de la misma manera se comprendían a sí mismos ya que sabían con certeza que cada uno de ellos es un producto de aquella Creación. “Toda la mapu (Tierra) es una sola, somos parte de ella. No podrán morir nuestras almas. Cambiar sí que pueden, pero no apearse. Una sola alma somos, como un solo mundo”<sup>50</sup>, nos dice el cacique mapuche Abel Kuriwingka.

Es necesario, que como Mago, el ser humano opte y tome la decisión que en su interior se pide tomar; que elija el despertar, la visión profunda más allá del ojo y de lo

49 Mora, Ziley. *La Tragedia del Bosque Chileno*. Ocho Libros Editores. Santiago de Chile. 1998. P. 72.

50 Cacique Abel Kuriwingka en Ziley Mora. Ibid P. 71.

aparente, y entonces, evolucionar y alcanzar su *trepelaimi-duam*, el despertar de la mente; ya que este despertar de la mente no implica sobreutilizarla para entender la vida y sus procesos, sino equilibrar sus funciones con el sentir. Por medio de este equilibrio cognitivo, aprendemos a decir, a *nombrar* las cosas para darles nueva vida; “antiguamente un indígena sabía que el fenómeno de hablar era para transformar el mundo, recrearlo y transformarse él mismo en ese acto de prodigiosa movilidad energética”<sup>51</sup>. Lograban sin duda, ascender a los planos más sutiles del conocimiento y percibían la vida tal cual es.

En los Mapuche y su sabiduría encuentro al Mago creador, pues son otro claro ejemplo de que todo humano puede lograr transmutar su energía y elevarla vibracionalmente, superando las ilusorias limitaciones, hasta tocar el estado de pura conexión con la Fuente. Ellos vinculaban el *Cielo* por medio de los árboles y transformaban este sentimiento en decisiones para su cotidianidad creada como una obra de arte. Esta es justamente la tarea del Mago hoy en día y la que propongo en este libro: traer el Cielo –entendido como la Fuente Original– a la más aparentemente ínfima actividad humana en la Tierra; somos los únicos que faltamos, toda la naturaleza lo hace a diario. Ser cotidianamente en la magia de la vida; ser la espiritualidad originaria en el contacto con los demás y con nosotros mismos. Ser Amor siempre.

51 Mora, Ziley. *La Tragedia del Bosque Chileno*. Ocho Libros Editores. Santiago de Chile. 1998. P. 72.

Un Mago, antes de saber nombrar con susurros creadores, debe saber leer en él mismo y en el entorno los códigos sagrados de la vida. Un Ser creador necesita saber recibir primero antes de entregar(se). Necesita traer hacia sí mismo, aceptar con amor y gratitud lo que el Universo le entrega, y luego volcar y transformar en el mundo material. El Mago debe aprender primero a amarse antes de amar al mundo.

“Es que a los árboles, ‘los de arriba’ los usan como pasadizo para bajar y traernos noticias de lo que no se ve. Antes había gente especial que conocía esos secretos, por eso es que nosotros, los pocos mapuches viejos que vamos quedando, nunca antes necesitamos libros ni escritura, porque todas las letras ya estaban hechas desde el principio de los mundos”<sup>52</sup>.

Lo maravilloso de todo esto es que cada ser humano, aunque hermano con los otros por su origen, es único, es una individualidad. Es por esto que cada Mago creador habrá de encontrar su propia hoja de lectura de la Verdad Esencial. Buscar en su entorno propio su forma única de lectura. Cada Ser tiene sus métodos y sus capacidades, así como sus ritmos y procesos. No necesita una determinada escuela para aprender sobre sí mismo. Esos tiempos ya pasaron, ya no necesitamos maestros en la Tierra que evalúen el camino a seguir y cómo lo hemos caminado; cada uno es su propio maestro, ya que dentro de cada uno está escrito el libro entero de los misterios de la vida. Sólo que-

<sup>52</sup> Quintunawel, Ignacio en Ziley Mora. *La Tragedia del Bosque Chileno*. Ocho Libros Editores. Santiago de Chile. 1998. P. 69.

da aprender a leer trascendiendo las limitaciones que nos hemos inventado; sólo así volveremos a vernos a nosotros mismos frente a frente, es decir, cara a cara, con Dios.



### **III PARTE**

#### **CONCIENCIA IMAGINANTE; SER IMAGEN DEL AMOR**



n esta parte visualizaremos los espacios y experiencias necesarias y fundamentales que nos transportan a la Fuente Original. Me refiero a las instancias que nos permiten tocar voluntaria y conscientemente la Verdad, y desde allí traer a nuestra vida la imagen/reflejo de esa Verdad que somos en esencia. Cada uno logrará Ser Imagen terrestre de lo sutil de las dimensiones superiores por medio de la conciencia imaginante de la que ya hemos hablado.

A veces nos duele el alma y nos invade una nostalgia inexplicable que sólo cesa con el llanto, como si abriésemos las compuertas de la represa que oprime nuestra expresión en libertad. Esta nostalgia es una luz de esperanza, de recuerdo de aquella esencia que dejamos *atrás* para venir a conocernos ciegos y torpes. Es una forma de confirmar que aquella esencia sí existe y que por medio de la imaginación no sólo la recordaremos, sino que la volveremos a vivir acá en nuestra realidad cotidiana.

La capacidad de imaginar es nuestro portal. El concepto de *conciencia imaginante* se refiere justamente al acto de utilizar los dones heredados de la Fuente, en la proyección y creación de lo que nosotros queramos vivir. Y en lo profundo de nuestro Ser todos buscamos lo mismo, buscamos Amor. Desde el humano más benévolo y gentil hasta el más asesino dictador, deseamos, en lo más profundo de nuestra alma, traspasar el miedo que nos aturde para tocar de una vez por todas el Amor que por derecho nos corresponde sentir y vivir en plenitud.

Todos imaginamos, todos tenemos pensamientos e ilusiones sobre cosas negativas y positivas, y esta experiencia, aunque sea inconsciente, va conjugando factores que crean en la realidad lo que visualizamos en nuestra mente y lo que sentimos en nuestro corazón. El miedo resulta en carencia y soledad, y la confianza termina en abundancia y amor. Y aunque todos imaginamos, no todos creamos a voluntad, y ésa es la gran diferencia entre un ser humano dormido y el Mago despierto que reposa en nuestra alma a la espera del sonido adecuado y de la luz necesaria para levantarse.

Nos hemos planteado como “a” Imagen de la Fuente de Amor, pero más que ser *a* imagen de ella, somos La Imagen propiamente tal, en tanto somos capaces de reflejarla. Ser Imagen a través de una conciencia imaginante es el propósito de toda alma al encarnar en un cuerpo humano.



## CONCIENCIA

Cuando hablo de conciencia no me refiero sólo al hecho de saber o darnos cuenta de que somos seres humanos viviendo en la Tierra, sino más bien me refiero a una forma de vivir la vida de una manera más abierta y plena.

Morris Berman en su libro “Historia de la Conciencia”<sup>53</sup> habla de los estados en que el ser humano experimentaba su realidad en tiempos prehistóricos. Plantea que la *confianza* fue el valor fundamental para aquellas sociedades, valor que les permitió sentirse “completamente individuales y únicos y, al mismo tiempo, universales. En consecuencia, lo más personal se siente como lo más general, lo más conectado con los otros seres humanos. Además, lo efímero se experimenta como lo más duradero”<sup>54</sup>. De alguna manera, cuando se suelta el control de las cosas y se logra **confiar** en esa Verdad Esencial que sustenta la vida, se logra traer inmediatamente lo que se desee a nuestra realidad.

La experiencia de conciencia que muestra Berman es lo que ando buscando: una entrega a la vida sin miedo, en la que sentiremos que ella es nosotros, y en la que tendremos la certeza de que en vez de perder algo preciado –si llegamos a soltar el control de las cosas–, recuperaremos la abundancia que hay en la naturaleza ya que nos reconoce-

<sup>53</sup> Berman, Morris. *Historia de la Conciencia. De la paradoja al Complejo de Autoridad Sagrada*. Editorial Cuatro Vientos. Santiago de Chile. 2004.

<sup>54</sup> Ibid. P. 28.

remos nuevamente como parte de ella. Habremos retornado del viaje en que le dimos la espalda al entorno natural y espiritual en cada uno de nosotros.

Así, logrando este estado despierto de conciencia, experimentando en nosotros el Todo y el Amor de la Fuente, nos conectaremos con la Conciencia Mayor que nos dio la vida. Somos reflejo de aquella Conciencia Mayor; y el Mago creador, como un antiguo chamán, previo a su acto creador, debe conectar con dicha Conciencia y al mismo tiempo conectarse con cada conciencia individual que yace en cada forma de la Tierra.

Todo elemento terrenal y universal posee una conciencia de vida, individual y reflejo del Todo; el Mago, entonces, plantea un *diálogo* que comunica su propia conciencia con la de cada forma que desee transformar. En amor y respeto, el Mago acuerda en un diálogo de conciencias, la transformación de la forma material, creando una nueva manifestación de la energía, un nuevo reflejo de la Fuente en una nueva forma. Es un juego entre individualidades que saben y aceptan su participación en el Todo.



Es un juego; a la larga todo es el juego de la Creación. Cuando trascendemos el miedo a la muerte y a la sobrevivencia, nada hay de amenazante y la diversión comienza. Cuando se toca la Verdad Esencial de la Fuente ya nada puede pesar sobre la espalda, todo se libera y estamos capacitados nuevamente para recuperar nuestra Maestría de

Magos en la Tierra. El Mago es un maestro, y el maestro es todo ser humano que ha superado el velo del olvido y ha recuperado la sabiduría que supera la razón. Y esta sabiduría que supera la razón, se denomina Gnost.

Gnost es el flujo de sabiduría que emana de la Fuente, por consiguiente se trata también de nuestra propia sabiduría. Esta sabiduría penetra en la vida de cada ser humano cuando éste la acepta, sin prejuicios sobre cómo ha de manifestarse. Gnost es el conocimiento de la Verdad que brota de cada experiencia individual, no se puede catalogar ni enseñar ya que es propia de cada Ser y no es un saber establecido; sólo podemos hablar a grandes rasgos de ella, ya que es cada uno el que la introduce en su vida de acuerdo a su propio proceso de existencia.

Gnost es una energía brillante que encierra los cuatro componentes del diseño humano: el cuerpo físico, la mente, el espíritu y Gnost mismo, que es el conocimiento creativo; conocimiento que heredamos como frutos de la Fuente de Amor.

El Mago se conecta con Gnost por medio de la imaginación consciente y vincula lo que desee transformar para un mejor vivir. En el Renacimiento, Bruno denominaba Mens a la Fuente desde donde habría que *ligar* el Cielo a la Tierra y desde donde conectar con Gnost: “la fuente de los vínculos la pone Bruno en la Mens divina; ella es el amor y la belleza que vincula”<sup>55</sup>. De esta manera, el Mago

55 Ignacio Gómez de Liaño, editor. *Mundo, Magia y Memoria*. Ed. Biblioteca Nueva. España. 1997. P. 287.

trae o “hace descender a la mente el vigor y los favores de la Mens”<sup>56</sup>. Lo que hace el Mago es recuperar su maestría creadora por medio de la experiencia de la vida en conciencia plena, o al menos, y para empezar, por medio de la aceptación de que existe esta Fuente Original. Este es el primer peldaño a subir, la conciencia de que la Fuente de Amor Original está en Todo y en todos, para posteriormente lograr confirmar en carne propia que eso es Verdad.

Cada uno, entonces, habrá de encontrar la Verdad en sí mismo, eso es Gnost; no seguir ni recetas ni métodos, sino escuchar y escucharse en cada momento, sintiendo que el susurro de la Creación aún resuena en nuestro interior y para siempre.

## PROTOIMAGINACIÓN

El estado de protoimaginación consiste en una especie de sonambulismo, y podemos entenderlo mejor como el *piloto automático* en el que la mayoría de las personas vive su día a día. En este estado nos movimos la mayoría de los humanos alguna vez y otros, toda la vida. Sin embargo, con una conciencia despierta o sin ella, no dejamos en ningún momento de ser lo que en esencia somos, pero sí perdemos la oportunidad sagrada de crear a voluntad, que como hemos dicho, es superar las limitaciones autoimpuestas en

56 Ibid. P. 322.

que sentimos que las cosas nos afectan, en vez de asumir que somos nosotros los que las afectamos.

Llamo a este estado “protoimaginación” porque es lo previo a la conciencia imaginante. Ya hemos dicho que todos imaginamos y creamos nuestra realidad de igual forma, aunque sea inconscientemente, y esa condición de creadores inconscientes es la protoimaginación: vivir creando sin saber que se crea, y por ende sin responsabilizarnos por nuestras creaciones. Cuando logramos conocer la Verdad, el amor y la confianza que habitan la Fuente, ya no queremos vincular más que belleza en nuestras vidas, más que paz y presencia de Amor.

Hablo de la protoimaginación para que visualicemos qué es aquello a superar; de qué hay que despertar. Este estado sustenta el miedo a la vida que se manifiesta por ejemplo, en la defensa frente a la amenaza que podemos sentir de otra persona, en la sensación de abandono y en la agresión a la que nos lleva el sentirnos solos y sin amor. Todos hemos estado dormidos por tanto tiempo, y en esa ilusión nos hemos dañado demasiado al sentir que se nos agrede y que estamos solos. No estamos solos ya que todos somos Uno, y todo lo demás que nos hace sufrir es parte de ilusorias formas de ver la vida producto de nuestro adormecimiento colectivo.

Démonos cuenta de que lo que nos hace sufrir es una ilusión, y abracemos el despertar en el Amor. Abracemos la conciencia de la Verdad en nuestra vida y lograremos ver con cariño y amor incondicional al hermano que nos mira con odio, porque en él nos reconoceremos a nosotros mis-

mo temblando de miedo. Somos amor disimulado tras el temor, viviendo muchas veces un simulacro desagradable y aterrador de la Verdad. En la Verdad está todo, está en nosotros manifestarla en la Tierra sin temor, imaginando lo más hermoso que queramos crear.

## IMAGINACIÓN CONSCIENTE

¿Qué significa imaginar en conciencia plena? Esta pregunta habrá que responderla por partes, comenzando por el origen del proceso: la imagen.

Giordano Bruno dice que no entendemos plenamente las cosas a no ser que especulemos con imágenes, lo que quiere decir que lo primero a lo que la mente y el sentimiento echan mano para comprender algo es al registro *visual* de lo recordado de la Fuente para luego ser vinculado en la realidad cotidiana. El concepto de imagen en mi reflexión tiene el carácter mágico que no se puede despegar del acto humano. En la imagen logramos encarnar lo imaginado, y es el primer paso para la manifestación mágica en la realidad material.

El autor Henri Corbin rescata del Renacimiento el concepto “imágica”, una yuxtaposición de las palabras *imago* y *magia*, que muestra que ambos vocablos tienen relación no sólo en el proceso creador del Mago sino también en el origen del registro escrito, al punto de que al juntarlas contienen una misma energía creadora.



La imagen es el origen del acto mágico, en tanto logramos conocerla al recordarla en la Fuente, y es adonde llegamos, en tanto la manifestamos en la realidad. El proceso mágico de la imaginación consciente es el puente conector de ambos puntos; nos permite recordar y traer la imagen al mismo tiempo que serla en nuestra vida. Y si la imagen proviene de aquellos aspectos y “espacios” de origen, habrá que recobrar precisamente ese registro imaginal para traer de vuelta lo sagrado a nuestras vidas. Ser Imagen de lo divino, ya que lo divino se refiere a lo que pertenece a Dios, y éste es uno de los nombres con el que nos hemos referido a la Fuente de Verdad Esencial.

Volviendo a Bruno: “la representación en imagen de una cosa sufre siempre el influjo de ésta al modo como un espejo es también capaz de aprehender la imagen”<sup>57</sup>, por lo tanto, si la *cosa* reflejada en nosotros es la Fuente Original, lo que seremos y crearemos será justamente eso, el Amor que la constituye. Si cada uno de nosotros Es Imagen del Gran Vínculo que es el Amor, cada acto nuestro y su reconocimiento será el recuerdo consciente de la Fuente. De la misma manera como la física cuántica ya explicara al decir que en la parte está el todo, y como Quéau también planteaba que en el efecto está implícita la causa, en cada acto creador consciente está reflejado el origen de Amor.

La imaginación es entonces, y como ya he dicho, nuestro portal conector. “Pues si es don feliz ver al propio

<sup>57</sup> Bruno, Giordano en Ignacio Gómez de Liaño, editor. *Mundo, Magia y Memoria*. Ed. Biblioteca Nueva. España. 1997. P. 262.

Dios en sí mismo, ciertamente es oficio de una contemplación más antigua y propia, captarlo mediante la imaginación”... “pues ésta es el sentido de los sentidos”<sup>58</sup>, tal como lo entiende la cultura Sufi al ver en la imaginación una función creadora humana. Para los sufis la imaginación es *teofanía*, o sea la manifestación de Dios. Ahora bien, para que la Verdad de la Fuente que está tras el mundo real sea conocida a través de la imaginación consciente, tuvo que ser previamente ocultada tras un velo, el mismo velo necesario de traspasar para develar dicha Verdad.

Como Heidegger planteó, el arte devela Verdad; el Mago entonces, como creador y poeta, transforma la vida en arte develador, en un acto heurístico; transforma la vida en obra de arte por medio de las imágenes capturadas a través de la imaginación consciente. Lo paradójico es que para recuperar nuestra potencia creadora debemos confiar y creer con todo el corazón en que ya somos creadores, incluso antes de crear nada conscientemente. Lograr confiar en que hay una Verdad tras un velo que nosotros mismos instalamos, para recordarla y maravillarnos con el hallazgo. Hay que encontrar la Verdad en la *certeza* de nuestro silencio interior, recordando que el susurro de Dios aún resuena en nuestra sangre y siempre sonará; escuchar este susurro implicará la visión trascendente de su Imagen en nosotros mismos. Corbin nos muestra la doble función de la imaginación teofánica: “imaginación crea-

<sup>58</sup> Ibid. P. 371.

dora que imagina la Creación” e “imaginación de lo creado que imagina al Creador”<sup>59</sup>.

Es el círculo de la vida, es morderse la cola reconociendo y aceptando el sabor de lo divino en nuestro Ser. Cada ser humano es Dios en acción.

La imaginación es entonces “el vehículo del alma y el órgano que media entre lo temporal y lo eterno”<sup>60</sup>. Por consiguiente, imaginar en conciencia plena significa validar nuestras intuiciones limpias de sesgos para ver en la Fuente Original las imágenes que nos hablan de nosotros mismos. Es transformar la realidad cotidiana en un sueño permanente, pero en un sueño lúcido y despierto, verdadero. Es transformar la ilusión del simulacro en una verdad soñada de forma despierta, o sea conectada con la Fuente.

Para caminar este camino se hará necesario –y lo detallaré más adelante– reconocernos y aceptarnos tal cual somos, sentir la presencia que somos en la Tierra, limpia y sin velo; conectarnos con el anhelo receptivo creador; validar nuestra intuición, o sea conectarnos con Gnost; visualizar las imágenes de lo divino por medio de la imaginación; actuar con voluntad consciente; hacer una elección creadora; liberar el lenguaje; tener en todo momento la confianza y la fe de que somos parte del Todo y de que él se manifiesta en nuestros actos, aunque estemos en silencio e inmóviles; y finalmente jugar al artista develador y que expresa en la materialidad la Verdad de la Fuente.

59 Corbin, Henri. *La imaginación creadora en el sufismo de Ibn Arabí*. <http://homepage.mac.com/eeskenazi/corbin5.html>. P. 8.

60 Bruno, Giordano en Ignacio Gómez de Liaño, editor. *Mundo, Magia y Memoria*. Ed. Biblioteca Nueva. España. 1997. P. 313.

## ESPACIOS Y EXPERIENCIAS DE VINCULACIÓN



### ESPACIO POÉTICO

*“Desde este lugar se nutren todos mis movimientos y pensamientos, ideas y sueños. Estando allí nada temo porque soy parte, no estoy ni dentro ni fuera de nada, todo está dado, sólo queda dejarme llevar como náufrago sobre un tablón. Eso será lo único que me dará vida, la inmovilidad certera, confiada”<sup>61</sup>.*

Hablar de *espacio* es sólo una convención que nos sirve para la explicación. En el proceso creador no hay espacios definidos ni muros limitadores, sólo la experiencia de ser o estar viviendo determinados estados y sensaciones.



El espacio poético es aquella experiencia a donde la imaginación consciente nos transporta para ver las imágenes que nos recuerdan lo que somos. ¿Dónde está este espacio? Dentro nuestro y en todo lugar, es una secuencia de conexiones que van y vienen, que nos rodean y nos penetran mientras brotan de nuestro corazón conectado con la Fuente.

El espacio poético es el *lugar* desde donde logramos estar mejor posicionados para vincularnos al Gran Vínculo

61 Cabrera Olea, Roberto. *Ser Imagen*. Autoedición. Santiago de Chile. 2005. P. 22.

del que Bruno nos habló. Llegamos a él por medio de un estado de profunda conexión con nosotros mismos, cuando estamos en silencio externo escuchando nuestra alma que refleja la Fuente. Llegar a este lugar también se puede lograr inconscientemente, en protoimaginación, entonces, sólo imaginen el poder creativo que se oculta tras el hecho de llegar allí despiertos del olvido de nuestra Verdad. Aquí, fuera de prejuicios, podemos recordar el lenguaje sagrado con que el Mago debe expresar su voluntad creadora.

Llamo a este espacio *poético*, ya que se refiere a los aspectos creadores de toda acción mágica que realiza el Mago en tanto poeta, como vimos anteriormente. Allí se encuentra la poesía que nace cuando se trae algo del no ser al ser, como nos dijera Platón; cuando se logra conectar con lo potencial para luego hacerlo manifiesto. No es un estado estático, sino más bien un proceso; dinámica y viva, la poesía nos llama a recordarla y crear.

## ESPACIO DE RELACIONES

*“Aquí, en la relación a partir de nuestras múltiples imágenes nos conocemos. Tú y yo somos en ellas y en la única forma de reencontrarnos, con vista y olfato. Aquí nos entrelazamos y somos creación infinitamente creadora. Insaciables”<sup>62</sup>.*

El espacio de relaciones es nuestro conocido entorno. Es donde se realiza el simulacro de la Verdad; es donde nos encontramos para jugar a la vida y a las experiencias que de a poco nos irán llevando al reencuentro de nuestra esencia.

Lo llamo *de relaciones* ya que por un lado aquí nos relacionamos entre nosotros, pero también se conjugan todos los factores que configuran la vida. Aquí se relaciona todo lo vinculado de la Fuente, y que da vida a la ilusión terrenal. En esta instancia de experiencias relacionales deposita el Mago todo lo recordado de la Fuente. Lo deposita y vuelve a vincularlo con otras imágenes/reflejo de la Verdad.

Este es el espacio que propongo *re-crear* en conciencia; es manipulable en tanto ilusión, por ende susceptible de que aparezca su Verdad a cada segundo de acción humana.

Es necesario recordar siempre el carácter ilusorio de este espacio al que le damos tanta densidad y gravedad; y con este entendimiento lo podremos moldear a cada instan-

<sup>62</sup> Cabrera Olea, Roberto. *Ser Imagen*. Autoedición. Santiago de Chile. 2005. P. 23.

te. Un juego no tiene por qué ser terrible de ser jugado, no tiene por qué ser un infierno como lo hacemos parecer tantas veces. El espacio de relaciones está abierto, es un tablero dispuesto a todas las conexiones que queramos hacer.

### CRETÁSTASIS

*“Cierra los ojos de una vez por todas y siente la poesía que te enferma prisionera. Déjala que estalle, como sea, no importa la forma; que cretástasis se haga en ti. Que la luz amiga luzca hermosa y nada más. Lo demás vendrá solo. El naufrago habrá llegado a tierra, confiado y amante universal; la no-luz se irá”<sup>63</sup>.*

La cretástasis se refiere a la conjugación de ambos espacios experienciales anteriormente expuestos. Es decir, cuando conectamos con lo poético en nuestro intorino y lo manifestamos en las relaciones de infinitas posibilidades de nuestro entorno.

Cretástasis es el circuito experiencial que nos puede mostrar la manera en que traemos el Gran Vínculo que es el Amor a nuestros actos diarios. Cretástasis es el momento mismo de la creación, es la culminación, y también el inicio, de la labor del Mago.

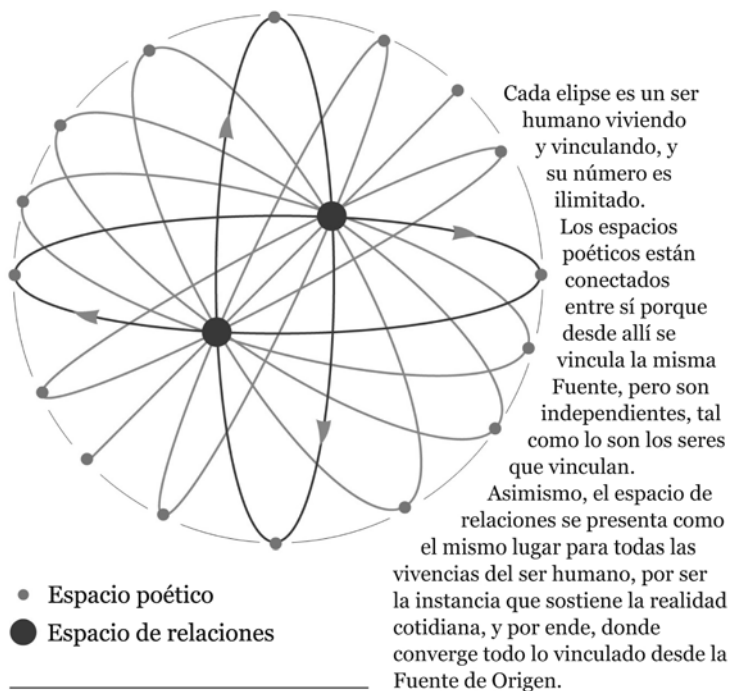
Cada ser humano tiene la capacidad de traer de sí mismo aquello que más desee al conectar con las imágenes que

63 Cabrera Olea, Roberto. *Ser Imagen*. Autoedición. Santiago de Chile. 2005. P. 25.

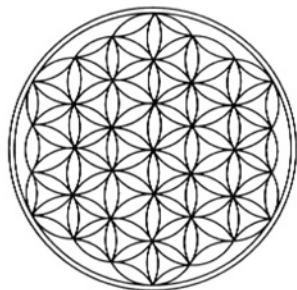
le recuerden su Ser Verdadero; que le recuerden su propio proceso creador, sus propias musas y sus propios lenguajes; pero lo maravilloso es que, de una forma sagrada, todos los procesos únicos e individuales son susceptibles de relacionarse unos con otros componiendo una sinfonía sin par, que deviene en sociedad como la conocemos y como la habremos de renombrar. Esta yuxtaposición de experiencias vinculatorias se constituye en un circuito sin fin de sonidos e imágenes creadores en que todos participamos. Este circuito es precisamente cretástasis, ya que las conexiones de vínculos que crean realidad las orquestamos todos juntos. Somos Uno expresados en individualidades, y de éstas vamos camino de regreso a ser Uno. Cuando logramos amalgamar y consensuar nuestras características únicas en una sola obra de arte vívida, estamos dentro del armonioso circuito de cretástasis. De alguna manera, cada ser humano es un hilo de una madeja; cada hilo de esta madeja tiene el mismo origen, pero cuando se encuentran en el interior de ella sin recordar ese origen común, se desconocen mutuamente.

En la siguiente página encontrarán el *circuito experiencial de cretástasis*, donde grafico la interacción entre los espacios descritos anteriormente, y cómo generan el total experiencial de creación –cretástasis–, en individualidad y en relación. Esta figura me recuerda la Flor de la Vida de los egipcios. Si bien el circuito relata experiencia y proceso, y la flor de la vida la forma de donde todo brota, no deja de asombrarme cómo se llega a la misma configuración esencial para explicar la vida: el círculo, donde no se puede determinar ni un inicio ni un final.

## CIRCUITO EXPERIENCIAL DE CRETÁSTASIS



## LA FLOR DE LA VIDA



El Neter de la vida, como llamaban los egipcios a la Causa Fundamental, es representado en la Flor de la Vida.

El círculo replicado 7 veces forma la semilla de la vida, y replicado 19 veces, la flor completa que se encuentra en toda manifestación, desde un sonido armónico hasta una célula que nos configura. El círculo se cierra retornando al origen todo aquello que quiso vivir la experiencia de la vida; cretástasis es eso: *parte* desde el espacio poético hasta *regresar* al mismo espacio poético pasando por las relaciones, en un círculo perfecto, y conectado a infinitas experiencias de inicio y retorno simultáneos.

El Neter de la vida, como llamaban los egipcios a la Causa Fundamental, es representado en la Flor de la Vida. En ella leemos el susurro creador de la Fuente Original; susurro que es necesario recordar para replicarlo con nuestra propia voz y entonación y así recobrar en nosotros mismos y luego en nuestro entorno esa armonía perfecta. Si sólo nos permitiéramos fluir por el tobogán de la Energía Creadora y fuésemos poesía permanente y expresada, se lograría la cretástasis consciente colectiva, desenmarañaríamos la madeja hasta que su forma Sea Imagen perfecta del Origen donde somos Uno. En la flor de la vida, en la conjunción de dos de sus círculos, encontramos el *ojo* y la *boca*, la **visión trascendental** para recordar la Fuente y el **verbo mágico** para dar nuevos órdenes en la realidad. La poesía debe ser expresada en cuanto *jugamos* con las relaciones que nos pone la vida como posibilidades.



El ojo y la boca, la visión trascendental y el verbo mágico.

El círculo se cierra. Vinculamos el Amor que es la esencia de la Fuente, por ende, nos vinculamos a nosotros mismos como expresión de ese Amor. Sólo cuando reconocemos el Amor en nuestro interior, logramos vincular a voluntad el Amor de la Fuente.



### MOMENTOS DE RECUERDO Y MANIFESTACIÓN

Existe una condición fundamental para toda creación consciente y mágica: la Fe. En esta palabra pequeña y poderosa está la esencia de toda manifestación. Ya hemos dicho que Creer es Crear; y este creer se relaciona directamente con la confianza en uno mismo y en la Fuente que nos nutre.

Lo cierto es que para manifestar la creación de forma consciente, llegamos a un punto en que no hay que hacer nada, y ésta es la mayor paradoja con la que me he encontrado; la paradoja de la *paz activa*, donde es necesario dejarse llevar, ya que creer implica tener la certeza tranquila de que todo lo necesario para crear llegará en el momento oportuno, ni antes ni después. No se necesita tener todos los ingredientes previo al acto creador, ya que primero hay que imaginar y proyectar en confianza y las cosas irán apareciendo a su momento. Quiero decir que el Mago, al saberse parte de la vida como un componente más, y al saber que la vida es más que la materialidad que le rodea, espera tranquilo a que la Fuente le provea de los elementos necesarios para su arte.

El Mago cuando cree es receptivo, es confiado y fluye en la paz. Y cuando cree en estos espléndidos estados del Ser, el Mago logra crear. Esta es la base para hacer de la vida una obra de arte, ya que para develar Verdad en cada cosa del mundo, debemos saber y confiar que hay algo más que lo que nuestros ojos ven, que hay más que lo que nuestras manos tocan, que hay más de lo que saboreamos y escuchamos. Hay algo, un algo poderoso que nos permite experimentar la vida y transformarla a voluntad. Ese algo es el Amor Original que nos dará si le pedimos. Todo está en creer, todo está en tener fe.



Ahora me referiré a los momentos, que a mi sentir, constituyen el proceso creador que, por vía de una conciencia imaginante, expresa en nuestro mundo los prodigios de la Fuente de Verdad.

Quiero dejar en claro que lo que viene no es una receta a seguir, e incluso el orden de los puntos no responde necesariamente a algo estable y puede obviamente ser alterado. En ello reside la propia Maestría de cada Mago.

En cada uno de estos momentos que propongo, se encuentra actuando a la base la conciencia imaginante. Para disponerse a crear es necesario estar consciente de los procesos de la vida, donde encontramos que la imagen, tras navegar por la imaginación, pasa por cada uno de estos estados del Ser que Crea.

## 1. RECONOCIMIENTO

En la página 12, en la introducción, se encuentra el siguiente párrafo:

*“El despertar –condición necesaria para crear a voluntad– consiste en la liberación de la mente, que resulta del proceso de sanación necesario para superar la ilusión de la realidad y lograr percibir nuestra Verdad Esencial. Esta sanación consiste en alcanzar la perfección en nuestros estados físicos, mentales y emocionales; y la perfección es justamente la Verdad tras las cosas ilusorias que nos acompañan día a día, cuando logra ser develada y manifestada”.* He recurrido a este fragmento ya que habla de la perfección, y creo necesario redefinir este concepto antes de hablar de lo que es el reconocimiento. El proceso de sanación de aquellos aspectos que nos impiden tocar nuestra Verdad, consiste en alcanzar la perfección –como ya he citado– que no es otra cosa que **aceptar con amor** justamente dichas limitaciones. La perfección no es un estado de gracia donde no existe el error, ni el aprendizaje, y todo es neutro y equilibrado. No. La perfección está en asumir que tenemos limitaciones y llegar a amarlas y abrazarlas, eso nos llevará a transformarlas al encontrar en ellas herramientas más que impedimentos para alcanzar una vida plena. En este sentido, creo que la diferencia entre los planos superiores de existencia, donde habitan ángeles y maestros, y nuestro plano terrenal, no es el grado de perfección o imperfección de uno u otro, sino que el hecho de que nosotros nos cuestionamos el tema, mientras

que *allá* no es ni siquiera un tema. Cada Ser Es y ya está. Se ama tal cual es.

Este es justamente el punto central de este momento que pretendo definir, el reconocimiento, y tiene que ver con el amor que cada uno pueda llegar a tenerse a sí mismo. Las limitaciones nos detienen, y no nos permiten ver nuestra Verdad, pero al abrazarlas como parte de nuestra propia creación, y asumiendo que las tenemos para aprender algo nuevo, la visión sobre ellas cambia y también las emociones, como la rabia, la impotencia, la culpa, etc., que muchas veces las acompañan. El **autoamor**, por darle un nombre, es la clave para el reconocimiento.

La transformación comienza cuando se hace la conciencia de que no hay nada que transformar, que todo está bien tal cual está.

Ante todo, cualquier creador, cualquier Mago, debe saber quién es, con su oscuridad y con su luz. Darse cuenta, verse frente a frente, y permitirse sentir todo lo que aparezca para así amarlo, y en este amor está la sanación y el despertar. Habrá dolor tal vez, pero ese dolor es propio, de nadie más, así como nadie más que nosotros mismos somos responsables de esos sufrimientos; en esa conciencia el Mago se irá dando cuenta de que puede fluir ese dolor y transformarlo en otra cosa, en lo que él quiera. De esa manera ya no habrá juicio. Entenderá que quien más lo juzgó, culpó, odió, etc., fue él mismo. Y esa comprensión produce también mucho dolor, pero es necesario entregarse a ese dolor como el regalo más grande que uno mismo se puede dar; recién ahí se conoce el dolor. El Mago verá que an-

tes no sintió verdaderamente dolor, porque siempre luchó por no sentirlo. Cuando el Mago se atreve a sentir ese nivel profundo de dolor, se da cuenta de que no hay nada más a lo que temer. Cerró el círculo. Y puede comprender más allá de la razón –sientientiendo– que la vida es su propia creación; que la vida son las experiencias que él mismo quiso vivir, que él mismo se regaló.

Al llegar a este punto de autoamor, el Mago que ha dado un paso más claro hacia su Verdad, ya no puede juzgar nada externo. Comienza a vivir las experiencias de la vida como cosas a disfrutar y a conocer, como si todo fuera un nuevo sabor que probar, siempre algo nuevo, sin ese juicio que no era otra cosa que el rechazo hacia sí mismo. En este momento ya no hay condiciones ni excusas para no amar y crear en ese amor, no se necesitan limitaciones, aburren...

Final y fundamentalmente, este momento de reconocimiento consiste en Ver en uno mismo esa Fuente Original de Amor, a ese Dios desde donde todos brotamos. Por lo tanto en cada acto terrenal nuestro, en cada gozo, en cada carcajada, en cada llanto, en cada baile, en cada mirada, en cada caricia, en cada olor, en cada comida, en cada saludo, en cada consuelo, en cada rabia, en cada malentendido, en cada encuentro, en cada..., está Dios. Así se trae el Cielo a la Tierra. Ese es el reconocimiento, y no es mental, porque en este estado de gracia que el Mago se regala al verse tal cual es, no vale la razón, la paz y el amor brotan desde lo más profundo del Ser.

Después de esto, TODO.

## 2. PRESENCIA

*“La presencia queda involucrada en la creación misma, el pasado sólo se puede mirar desde el presente, al igual que el futuro, así que lo que se recuerde (pasado) o se imagine (futuro) radica en el aquí y ahora”<sup>64</sup>.*

El Mago está en todas partes y en todos los momentos. Esa es la premisa de este estado. Cada ser humano creador debe ser consciente de sí mismo antes de tocar los otros espacios en los que también Es, además de éste.

Este es un estado de *atención*, más no de tensión, donde el Mago en su sabiduría es capaz de ser consciente de sus movimientos internos –emocionales y psicológicos–, y de las circunstancias que lo rodean en el exterior; esa atención le entrega un perfecto dominio de la realidad ya que él se encontrará en su centro, en su esencia verdadera, lejos de los efectos aturdidores de la realidad ilusoria.

Con el concepto de “presencia” me refiero al momento en que el Ser creador se encuentra **aquí** –que lo abordo como un espacio infinito– y **ahora** –entendiéndolo como eternidad. “Aquí y ahora” como lo hemos escuchado múltiples veces, se refiere a lo *infinito* y a lo *eterno*. Con esta experiencia el Mago logra estar en el Todo de la Fuente al ser consciente del instante presente; cuando su mente

<sup>64</sup> Xirau, Ramón en Mariana Bernárdez. *Entrevista con Ramón Xirau: la presencia es ir dentro del barco*. Autoedición. Periódico de poesía. Nueva Época. INBA-UNAM. México. 1994.



encarnada reposa y da paso a su mente superior, sin pre-juzgar ni controlar, el jugador divino, el Mago, sólo está y nada más.

Al estar *aquí*, el Mago transita por todos los lugares y espacios que le son abiertos por la imaginación consciente. El Universo se le abre generoso mostrándole lo infinito de las posibilidades. Así puede vincular lo que le plazca, hacer las relaciones que desee y manifestar donde quiera.

Al estar en el *ahora*, el Mago transita por la eternidad, no habiendo límites temporales para su experiencia. Todo lo pasado y lo futuro –por decirlo de alguna manera en que nos entendamos– comulgan en la presencia consciente que ha logrado alcanzar al haber superado la ilusión de la linealidad en la que creemos movernos día a día.

Lo que logra el creador consciente al estar aquí y ahora es el *Punto Cero* de la energía. Este punto se refiere al estado en reposo de la Energía Universal. Es la naturaleza esencial de todas las cosas ya que es la *potencia* que permite el juego de las posibilidades de creación, es decir, de activar por medio de una elección, una acción energética que dará vida a algo nuevo.

Estando en el momento presente, en el aquí y ahora –en lo infinito y lo eterno–, el Mago trasciende el tiempo y el espacio tridimensionales para transportarse a la multidimensionalidad. Todos somos viajeros multidimensionales ya que nuestra alma no sólo encarna en un cuerpo material, sino que también existe en otros espacios de manera simultánea a la experiencia en la Tierra. Es la presencia consciente la que nos permite navegar por Todo lo que Es,

logrando traer lo que queramos para vivir en la Tierra la experiencia del Amor.

### 3. ANHELO RECEPTIVO CREADOR

En esta instancia quiero hablar de algo fundamental. Me refiero al anhelo, que más que la necesidad de tener que hacer algo, es el impulso creador tranquilo y en paz. Para lograr la libertad de mente y cuerpo, es importantísimo trascender los estados de necesidad –como cuando creemos que algo nos falta para vivir felices o que algo externo nos cambiará la vida–, ya que mientras necesitemos de algo, nuestra alma será prisionera de aquello en que hemos depositado el poder de darnos la felicidad. El Mago entiende que la felicidad se encuentra en sí mismo y no en algo externo ilusorio. Al no necesitar nada se es receptivo de todo lo que la Fuente proporciona, y por ende, se es un canal limpio de vinculación de Verdad. Es por eso que el estado de recepción pasiva y la fe son fundamentales para que el anhelo se traduzca en algo nuevo para el mundo.

Creo que la fe es una forma de conocimiento de los misterios de la vida, ya que nos permite creer y aceptar que existe algo mayor tras las experiencias cotidianas que vivimos, y que esa instancia mayor está en directa relación con todo lo que somos.

El anhelo es el impulso de amar, y cuando se ama se es creativo. El acto creador es en definitiva una ofrenda para el mundo; así, la vida, al sentir el anhelo de entrega

de amor, proporcionará todos los elementos que el Mago relacionará en poesía nueva para Dar a Luz dicho acto de amor.

#### 4. INTUICIÓN

Más allá o más acá de los puntos anteriores, se encuentra la intuición.

Lo que más me interesa recalcar en este punto es la validación que cada uno pueda hacer de sus propios procesos cognoscitivos y de sus intuiciones. En definitiva es confiar en que, como cada uno es reflejo de lo divino, todo lo que sentimos, vemos, creamos e intuimos, es algo de vital valor. Aquello que Gnost nos muestra por medio de las imágenes es nuestra propia existencia en distintos planos de experiencia. Es por eso que creer en ello nos habilita para dar vida a nuevos procesos creadores. La conciencia imaginante se refiere justamente a esto, ya que este estado del Ser permite vislumbrar en plenitud lo que somos, sin desdeñar nada producto de los juicios de una mente limitada. La intuición de cómo es todo se encuentra más allá de una mente exclusivamente racional, que si bien también intuye, no fomenta dichas percepciones anulándolas hasta el olvido total.

Las imágenes que encarnan las intuiciones son los vehículos que transitan por la imaginación consciente para luego ser depositadas en nuestro entorno como formas o experiencias. Es importante hacer la distinción entre protoimaginar

e imaginar conscientemente; cuando uno no imagina más allá de las limitaciones de las creencias sociales, su visión será sesgada y subyugada a imposiciones externas; cuando imaginamos conscientemente, logramos intuir limpios de velos impuestos por un sistema social de creencias, y por consiguiente lograremos *percibir* clara y ampliamente aquello que será develado. Lograremos Ver.

Ahora sólo cabe proyectar dicha intuición en la materialidad por medio de la **visualización**, donde se pone en el orden conocido un nuevo orden, “primero” en la mente despierta y en el corazón, y “luego” en la creación material.



“Fué entonces Jesús al patio en donde había gran número de tinajas llenas de agua y clavando en ella una tras otra su aguda y ardiente mirada, y pasando rápidamente la mano sobre ellas, forjó la imagen mental que precede a semejantes manifestaciones del oculto poder, y usando de su voluntad según saben usarla los ocultistas avanzados, materializó prontamente los elementos del vino en el agua de las tinajas, y he aquí realizado el ‘milagro’”<sup>65</sup>. Este fragmento se encuentra en un hermoso libro del Yogi Ramacharaka, y muestra la importancia de la previa visualización de aquello que se quiere manifestar en lo material. Lo que el Maestro Jesús logra es el diálogo que todo

<sup>65</sup> Yogi Ramacharaka. *Cristianismo Místico. Las Enseñanzas del Maestro*. Editorial Kier. Argentina. 2002. P. 67.

Mago tiene con la conciencia tras las cosas a manipular; él sabe que en todo está la energía de la Fuente, sólo que en distintas formas materiales. Así, la conciencia del agua en las tinajas accede a dialogar con el Mago que transmuta la configuración energética del elemento para transformarlo en otro distinto.

Este relato del Yogi se refiere nada más y nada menos que al primer prodigio realizado por Jesús; él, Gran Mago entre Magos y Maestro de Maestros, sabía perfectamente cómo manejar las leyes de lo material; sabía que esto –la realidad cotidiana– es ilusión, y también sabía perfectamente que la fe es el pilar fundamental para crear. Él tenía los conocimientos aprendidos de los sabios de Persia –Magusk–, además de los ocultos conocimientos de Egipto, sumados a todos los saberes extraídos de la relación con diversos países y culturas durante su peregrinaje emprendido en la adolescencia y culminado a los 30 años cuando volvió a su tierra. Todo esto, añadido al hecho de su condición limpia de karma, ya que él, Jesús, es el resultado de la conjunción de múltiples voluntades en el Universo que desplegaron la maravillosa energía crística en el cuerpo de Jeshua Ben Joseph.

Ahora bien, si en algo se sienten tocados por esta historia de amor, es porque esa energía que colmó hace 2000 años un cuerpo humano, también les pertenece. Hoy es el tiempo de que se vuelva a manifestar. Si intuyen la presencia de esta energía en ustedes, no duden de su Verdad. Despiértela y riéguela por el mundo haciendo lo que más les guste hacer y crear; si algo los hace vibrar, ése es su

camino. Muchos los están esperando; pero recuerden, un Mago creador que surge de la energía crística que hoy ha de florecer en la humanidad entera, primero que todo es un **Servidor**, un amante dispuesto a la entrega total con tal de ver sonreír en la Paz de Dios a toda la humanidad.

Los invito a creer en su intuición.

## 5. ELECCIÓN Y VOLUNTAD

Por medio de la intuición ya están puestas las imágenes y dispuestas las posibilidades para la creación. El Mago en su paz interior y en su certeza/confianza de que todo se confabulará para la creación, ahora debe optar en tranquilidad por aquello que sabe le dará una nueva forma de manifestación.

Si bien es necesaria una fuerte voluntad para elegir qué y dónde manifestar lo visualizado en la Fuente, la voluntad a la que me refiero tiene relación con el acto de valentía creadora, en la que nos atrevemos a manifestar responsablemente sólo bienestar para los seres que nos rodean. El Mago se enfrenta a la posibilidad de transformar y eso requiere gran amor por el mundo a manipular. Esta voluntad de transformar se refiere a la fuerza energética que se imprime en la obra al crear. Y toda fuerza desencadena un proceso de infinitas posibilidades, es por eso que la voluntad de crear debe ir acompañada de la voluntad de respetar y amar. El **Supremo Arte de la Magia** requiere de una conciencia basada en un corazón amoroso, ya que este arte,

como ya hemos dicho, es la expresión de Dios en la Tierra. Cada Mago es un canal consciente de la Fuente y la mala utilización del *poder recuperado* acarreará consecuencias negativas a todo ser vivo.

Hablo entonces de la voluntad no sólo de transformar, sino voluntad de respetar, amar y jugar el juego de la vida de la mejor manera para crear un Nuevo Mundo. Esa es la premisa de la voluntad, la de transmitir y manifestar la Fuente Original en la Tierra, pero como servidores de ella y de quienes la habitan, posicionados en el Amor Supremo que permite al mismo tiempo que la magia exista.

Cuando logremos superar nuestras intenciones humanas sustentadas en deseos que sólo nos benefician a nosotros mismos, estaremos en el peldaño de la voluntad. El Mago no busca su bienestar al hacer magia, sino que se entrega posicionado en la certeza de que su poder nace de la Fuente. Pasar de la intención humana a la voluntad divina. Ése es el paso a dar.

## 6. LIBERTAD DE LENGUAJE

El lenguaje es nuestro instrumento creador en la Tierra y en el Universo entero. La palabra hablada y escrita ha sido nuestra mejor aliada al momento de crear y comunicar lo que deseamos dentro de la ilusión de la realidad. Pero aquí quiero hablar del lenguaje de la Creación que no necesariamente se muestra en registros hablados o escritos, sino que es la manifestación que constituye la creación

de Todo lo que Es; es por eso que en todo pueden ser leídos los principios de la Obra Maestra del mundo.

La libertad de lenguaje con la que cuenta el Mago en tanto poeta libre de sesgos, se relaciona con el acto de trascender lo que hasta ahora hemos conocido como lenguaje. Así, lo que buscamos es sentir y empatizar con las posibilidades de creación que el mismo mundo nos entrega, ya que el mundo en sí es el lenguaje sagrado de la Fuente. Ésta lanzó un susurro creador y las cosas se hicieron de ella; por eso, en dichas cosas, en todo lo que conocemos y habremos de conocer, se encuentran impresos los signos de la vida. Tal y como los egipcios replicaron en sus hieroglifos los misterios de la vida, y tal como los mapuche podían leer en la corteza de un árbol los mensajes de “los de arriba”; nosotros, en la tarea de convertirnos en Magos, también debemos soltar lo aprendido y volver a aprender. No se trata de desechar nada, sino de dar un nuevo orden a lo conocido y de dar vida a un nuevo lenguaje creador: propio y sin definiciones externas.

Para alcanzar la libertad de lenguaje es importante soltar el control de las cosas que nos rodean y de nosotros mismos; perder el miedo a lo nuevo y desconocido. Soltando el control nos conectaremos con la confianza que es la base de la conciencia creadora. Sólo así aprenderemos a leer en la naturaleza y en nuestras propias creaciones urbanas la Verdad aún oculta. Después de recordar cómo leer, aprenderemos a expresar susurros creadores.

También acá, y siempre, vale ser receptivos y tener fe, ya que la acción creadora nacerá de lo recibido desde

el Amor. Esa es la mejor manera de vincular la Verdad Esencial en la Tierra, dejando de enmarcar los procesos creativos desde el control y entregándonos al flujo de la energía.

La libertad de lenguaje es precisamente trascenderlo, para que la imaginación consciente nos conecte con lo más alto de nuestro Ser y sintamos los *nuevos signos y sonidos* que requiramos para crear.

Desaprendamos y limpiemos el armario de nuestro lenguaje, ya es tiempo de imaginar y crear un Nuevo Mundo. En un estado de protoimaginación seguiremos mascando la misma goma sin sabor en nuestra boca, saboreando las mismas palabras gastadas. Es por eso que la conciencia imaginante nos llama a alcanzarla, rescatando de nuestro interior aquel mundo que ya está creado en otros planos de existencia; sólo así podremos traerlo hasta nosotros, develando su Verdad.

## 7. EL JUEGO DE LA CREATIVIDAD: LA MANIFESTACIÓN

En este momento estamos capacitados para crear un *nuevo orden*. De eso se trata todo, de interrelacionar los elementos de una nueva manera manifestando lo aparentemente imposible. Y para eso la clave está en una actitud lúdica y sin gravedad.

El Mago se debe reconocer como el mejor jugador en un tablero de juego abierto a toda *posibilidad* imaginable, incluso creyendo en lo inimaginable. Recordemos que la

creación es un arte y éste devela la Verdad de la Fuente, y en esta última no hay imposibles.

Una conciencia expandida es una conciencia juguetona y espontánea dispuesta sólo a expresar el Amor de la Fuente.

Si bien “Dios no juega a los dados”, como dijera Einstein sugiriendo que nada hay de casual en el mundo, sí creo que juega **CON** ellos. No hay sorpresas en lo creado para el Mago que canaliza a Dios, pero sí hay asombro infantil y limpio ante la manifestación de lo divino. Dios no crea en improvisación inconsciente; él y todos los que logran manifestar su esencia son completamente conscientes de sus actos creadores; utilizan dados para jugar con las posibilidades, pero conocen todos los giros que puedan llegar a dar y la cara que finalmente mirará hacia arriba, porque así lo quisieron.

Mago sin creación no es Mago, por lo que la creación le da definitivamente su título. Una nueva paradoja, ya que el que crea no es creador sin su obra consumada, y la obra expresada no es tal sin un creador que previamente la imagine y la manifieste.



**MAGUSK IMAGINANDO  
UNA NUEVA TIERRA**

## UN SUEÑO DESPIERTO



n estos momentos finales de nuestro encuentro, mi interés reside en posicionar al Mago en la tarea de crear imaginando. Proyectar una Nueva Tierra en que vivir, pues como ya sabemos, la creación no es más que la transformación y la develación de la Verdad tras las cosas; donde nada se anula, todo *re-aparece*; es decir, no dejaremos atrás nada, pero sí descubriremos algo asombroso y distinto a lo conocido. La Nueva Tierra está aquí mismo, aunque oculta tras el simulacro, por lo tanto la tarea es conquistar un proceso de apertura y de visión limpia de lo que somos y lo que nos rodea. La Nueva Tierra es nuestro futuro, uno que ya existe y que nos invita a tomar decisiones en el Amor que la hagan aparecer. Es un juego con el tiempo y en la trascendencia de él. Las decisiones son tomadas hoy, en el *ahora* que es la eternidad, para lograr consolidar en otra arista de la infinitud aquello tan deseado por nuestros corazones: una

Tierra en confianza, ya que todos habremos recuperado una conciencia de respeto por la vida; una Tierra en que la mente libre y resuelta sea el estandarte de la creación y de las relaciones humanas. No más hambre ni miseria, ya que la abundancia brotará de nuestra piel porque seremos plenos en nuestro interior.

En nuestra Nueva Tierra el velo que nos ciega habrá desaparecido y viviremos en compañía de la Verdad a cada momento. Dios se manifestará en cada acto consciente de nuestras manos. Habremos traído la Fuente Original y su Verdad a nuestras calles, a nuestro respiro del aire fresco y a nuestros besos. Todo habrá retornado para no irse más.

Será un mundo nuestro en el que nos alimentaremos casi sin pensar cómo fue hecho, y lo aceptaremos sin miedo. Es más, no pensaremos más, sino que sentiremos los procesos y dejaremos fluir la energía de vida que llevamos dentro.

Seremos amigos. Sí, seremos todos amigos, y no sólo entre nosotros los humanos, toda criatura habitante de la Tierra y el Cosmos se revelará ante nuestros ojos. Seremos pares en tanto hijos del mismo Origen de Amor; y cada Ser se manifestará en la crística energía que ya hoy está comenzando a sustentar el planeta. Como por ejemplo los delfines y su evolucionada conciencia, que atentos y amorosos esperan nuestro avance, esperan a que nos unamos al baile de la evolución. Nos esperan sin juicios, porque son nuestros hermanos de pura energía consciente y de puro Amor navegando en el mar de lo infinito del cual seremos también expertos navegantes. Ellos nos enseñan

a jugar con nuestra creatividad para destrabar el flujo de nuestra obra creadora. Ellos son nuestros hermanos y nos esperan.



Lo primero es creer; sentir que en toda esta visualización que les he entregado hay algo de Verdad; que ya ha sido forjada esta Nueva Tierra y que nuestros hijos y los que les sigan ya viven en ese lugar.

Confiemos en la Verdad que vive en cada uno de nosotros, y comencemos a forjar un cambio en nuestro interior para que luego se exteriorice en este nuevo escenario ya creado.

¿En qué consiste este cambio interior? Si bien ya he tratado el tema, aquí iré más lejos. Con este cambio podremos dar el salto que nos permita vincular conscientemente desde la Fuente que reside en la multidimensionalidad, para recrear en la Tierra su Verdad, que también es nuestra Verdad. Para ello, el cambio reside en romper y traspasar los límites autoimpuestos entre nuestro corazón humano y el Universo, y así recordar que somos Imagen de la Fuente de Amor Original. Somos esa imagen, develémosla en la creación, seamos nosotros mismos arte descubridor y mirémonos claros y relucientes. Logrando traspasar estas ilusorias fronteras internas nacidas de una sociedad temerosa, nuestras energías llegarán al equilibrio necesario para la manifestación que anhelamos.

En la Fuente Original está Todo, por ende en ella se

encuentran las energías femenina y masculina en equilibrio perfecto. Ninguna subyugando a la otra. Ese es el objetivo a alcanzar; ser en el silencio, en la paz, en el amor y en la creatividad de ambas energías unificadas.

El creador que somos dará el salto al vacío de su interior sabiendo que no se perderá, sino que logrará nueva vida cuando pierda el miedo a todo lo que está detrás de lo que ya manifestó; se sabrá preparado para sostener en la materialidad su creación.

El ave vuela porque se atrevió a caer.

La conciencia expandida y unificada descansa en la manifestación de UNA sola energía creadora, cuyo sustento son los parajes perfectos y armónicos de lo femenino y masculino hechos UNO. Estos paisajes ya son en nuestro interior; dejemos que aparezcan sin desconfiar, trascendiendo las creencias sociales forjadas para dormirnos.

Seamos en la imaginación de algo mejor y ya estará hecho. Comuniquemos a una hoja de un árbol, a un ave, a una piedra y a una nube nuestro renacer; ellos, sin palabras sabrán entendernos y celebrarán. Que resuene en nosotros el nuevo lenguaje sagrado, el de la no palabra, el de lo indescriptible. Conquistemos nuestra serenidad y confiemos que todo nos oye haciendo eco de nuestro nuevo susurro. Seamos música creadora.

Podemos llegar a ser supremos artistas de la magia, ya que tenemos en nuestros potenciales la mente libre que el mundo nos pide; la mente sin miedo, no lineal y expansiva, todoposible, ilimitada, con visiones claras de perfección. En nosotros está la Luz de la Fuente que sabe que todo está



bien; recordemos que nada hay que negar, sólo transformar. Nuestra Tierra ya es hermosa en tanto base para la perfecta manifestación, sólo abramos los ojos de nuestro interior y miremos que todo lo que nos rodea ya es perfecto, no es tan sólo apariencia sino también Verdad oculta.

Creemos un nuevo mundo encantado por su Verdad, en que los seres invisibles decidan reaparecer ante nosotros. Creemos una nueva historia de felicidad y magia sin par, un cuento donde se manifieste la fantasía que pensamos es ilusoria, pero que es clara Verdad de la Fuente, ya que todo es posible allí. La Tierra nos espera, es nuestra madre amorosa y suelo fértil para nuestra creación. Ella es mágica y siempre lo ha sido, sólo espera a que nos unamos a ella y a su nuevo viaje. Y que los Devas y Elementales, Duendes y Gnomos, Hadas y Musas, toda criatura conocida y por conocer, sumados a nosotros en tanto Magos en el Amor, despertemos la **Magia** de una vez y para siempre.

